

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
os, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tait-  
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PROTESTA

que el Cardenal Arzobispo de Santiago y Obispos  
sufragáneos elevan á Su Santidad el Papa  
Pío IX.

BEATÍSIMO PADRE:

Los Obispos de la provincia de Compostela en España, han sabido con el más profundo dolor el reciente atentado llevado á cabo por el Gobierno de Florencia, despojando á Vuestra Santidad de la parte del principado civil, que todavía no había sido usurpada; y han sentido la noble indignación que naturalmente se escita en corazones cristianos cuando se ve atropellada la justicia y conculcado el derecho.

La ciudad de Roma y los estados de la Iglesia no son patrimonio del rey del Piamonte, sino que pertenecen á toda la cristiandad; y la nueva usurpación es una grave ofensa, una desatentada provocación hecha á los doscientos millones de católicos esparcidos en el mundo, que ven en el principado civil del Romano Pontífice la única garantía de la libertad del Piamonte y la única garantía de la libertad de la Iglesia en el desempeño de su cargo espiritual. La Providencia, que vela por ella de una manera particular, dispuso que la soberanía del Papa, en unos pequeños Estados, se estableciese del modo más legítimo, en medio del abandono en que dejaron á Roma los emperadores de Oriente en aquel universal catolicismo. La ciudad de Roma y los pueblos vecinos desamparados, se acogieron bajo la protección del Pontífice, y se sometieron espontáneamente á su Gobierno en lo temporal, para no caer en las manos de los bárbaros que los amenazaban. Las naciones cristianas han defendido esa legítima soberanía; diez siglos han confirmado ese derecho providencial del Pontífice en los Estados de la Iglesia.

Y, sin embargo, el Gobierno de Florencia los ha invadido, como ha invadido la capital del mundo cristiano usando de la fuerza bruta sin que se le hubiese dado el más leve motivo, y aprovechándose, para oprimir al débil, del inmenso infortunio que pesa hoy sobre una gran nación, la cual ponía ciertos límites á una antigua ambición desenfrenada.

Nosotros protestamos altamente contra semejante atentado, que subleva todas las conciencias que no han perdido enteramente todo sentimiento de lo justo y de lo honesto, y reclamamos la libertad y su eficaz garantía para el que es nuestro Jefe espiritual, que realmente se halla cautivo, por más que el usurpador diga otra cosa.

No hablaremos del plebiscito con que se ha pretendido sancionar la usurpación, porque está en la conciencia de todo el mundo lo que ha sido en Roma esa manera risible de obtener una apariencia de legalidad, bajo la presión de un ejército invasor, acompañado de millares de aventureros que acudieron de las provincias del llamado reino de Italia. El verdadero plebiscito estaba en las ovaciones espontáneas que el pueblo romano hacía, como lo hemos visto mil veces, cuando Vuestra Santidad se presentaba en público. El pueblo romano no ha votado, no puede votar, sin suicidarse la anexión de la capital del orbe católico al reino de Italia. Tiene derecho, si, como Vuestra Santidad lo desea, y lo procura más que nadie, á ser gobernado en justicia; pero nunca lo tendría para despojar con un plebiscito al legítimo soberano, que, lejos de ejercer un poder tiránico, es un padre bondadoso y solícito cual ninguno por el bienestar, aun temporal, de sus súbditos, que bajo otro aspecto son sus hijos.

Protestamos igualmente contra ese vano plebiscito y cualquiera otro que pudiera intentarse; porque la ciudad de Roma no es solo de los romanos, sino de toda la cristiandad, que la salvó de su ruina, sin lo cual sería hoy lo que son Nínive y Babilonia, y la ha embellecido con las dádivas hechas en todos los siglos.

Solo nos resta manifestar, Santísimo Padre, la parte que tomamos en Vuestra tribulación, que es también la nuestra y del pueblo fiel que nos está encomendado; y por eso oramos incesantemente para que el Señor en su misericordia abrevie los días malos. El nos dejó anunciado, para que no nos cogiese de sorpresa, que en el mundo tendríamos apretura; pero confiad, añadió, yo he venido al mundo. Que venga hoy también á todos nuestros enemigos abriendo los ojos para que vean la luz de la verdad, y atrayéndolos con el poder de su gracia al camino de la justicia, y nuestro gozo será colmado. El continúa dispensando á Vuestra Santidad el don de fortaleza, para hacerse superior, como lo está mostrando, á la presente

tribulación, que pasará en breve, así lo esperamos; porque el Señor se levantará y mandará á los vientos y á la mar, y vendrá una gran bonanza: y la barquilla de Pedro, que parece sumergirse, marchará tranquila sobre las olas sosegadas. Nuestra adhesión á la Cátedra apostólica crece al paso que esta se ve más combatida, como crece el cariño de un buen hijo cuando su padre se halla atribulado, compartiendo con él su dolor, como lo compartimos nosotros besando al mismo tiempo los pies de Vuestra Santidad.

De Vuestra Santidad.  
Santiago 1.º de Noviembre de 1870.—Siguen las firmas.

## CORRESPONDENCIA.

Vener, 9 de Noviembre.—Supongo que habrá Vd. recibido otra carta mía. Si así no fuere, esta segunda ocupará el lugar de la primera, y no será este el más escandaloso de los excesos del período revolucionario.

El día 4 fué de fiesta para los españoles aquí residentes. La Iglesia celebraba la festividad de San Carlos, y nosotros los días del príncipe en quien cifra España la esperanza que la alienta y le hace soportar con alguna resignación el conjunto de males que sobre ella pesan.

Todos los españoles se reunieron en La Faraz: allí estaba España, porque allí estaba su Rey y allí estaba la representación de los principios verdaderamente españoles.

Y en verdad que forman contraste las muestras de castizo patriotismo que aquí dan los monárquicos españoles, con la alicia de reyes y cosas extranjeras que anima á la situación Serrano-Prim.

Porque aquí ha llegado la estúpida noticia de que el duque de Aosta estaba á punto de ser rey de España, y quiero decirle á Vd. con franqueza algo de lo que he pensado al enterarme de tal proyecto.

El joven Amadeo realmente tiene un buen nombre, *Amadeo*, y es hijo de un buen padre: Gasta y Gastellidoro lo demuestran; y á mayor abundamiento, ahí está la carta en que el mismo Víctor Manuel dijo al Papa que como buen hijo, buen católico y buen caballero, y para darle de ello pruebas, iba á visitarle á Roma.

La que debo estar muy satisfecha es la buena duquesa de Aosta, señora particular, cuya poca antigua nobleza la hará tener en más el rápido ascenso que Serrano y Prim la ofrecen generosamente.

Pobre duque de Aosta. Le engañan. Si España hablase libremente, vería el hijo de Víctor Manuel, el nieto del héroe de Novara, que España no le quiere; y le hago la justicia de suponerle bastante prudente para no empeñarse en ser rey de una nación que ni le quiere ni puede que- rerle.

En opinión de Serrano y de Prim, el joven Amadeo es digno de sentarse en el trono de San Fernando. ¿Qué tienen de común con San Fernando Víctor Manuel ni su hijo? Como no encuentro entre ellos relación ninguna, pienso en que ni Serrano ni Prim saben el decoro que se merece el trono de San Fernando, y que España, aun caída como está, es demasiado y vale demasiado para ponerse á las órdenes de un hijo de Víctor Manuel.

Si España hablase.... Pero España no puede hablar, y yo para mí tengo que, o no se vota al de Aosta, o no va Amadeo á España.

Cae mas no podía caer, que aceptando al duque de Aosta; y España, que sabe quién es su legítimo rey y los conciliadores sentimientos que á este animan, nunca puede aceptar el rey de Serrano y Prim.

En esta cuestión, como en todas, la luz nos favorece. Vd., en su patriótica empresa, ha des- engañado ya á muchos, ha convencido á no pocos. Vd. hoy hace mucho en su periódico, lo veo. Comienzan varios á ver claro; y cuanto más claro se vea en esta cuestión, mejor para España; el triunfo es del rey legítimo, que es aclamado por paisanos y militares.

Se marcha el correo, y concluyo. De Vd. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—Un carlista.

## PARTE EXTRANJERA.

Ya saben nuestros lectores que un oficial de Estado Mayor, agregado al cuartel general del ejército francés del Rhin, ha escrito una Memoria acusando al mariscal Bazaine, cuya conducta censura enérgicamente. El documento es bastante extenso, está escrito con alguna pasión, pero razonado. Sus conclusiones son las siguientes, á las cuales esperamos que contestará el acusado mariscal:

«Para resumir, la conducta del mariscal Bazaine en los dos meses y medio transcurridos entre la batalla de Saint-Privat (18 de Agosto) y esta fecha, diremos, fundándonos en los hechos citados más arriba.

1.º Que el mariscal no ha intentado jamás desde el 18 de Agosto una salida seria, y que sus simulacros de ataque á las líneas prusianas han sido hechos para servirle más tarde de disculpa á los ojos de su país y de la Historia.

2.º Que el mariscal no quería intentar un esfuerzo supremo, porque hubiera acaecido en caso de éxito, desorganizado su ejército, y no le hubiera permitido á él, comandante en jefe del ejército del Rhin, ser el árbitro de los destinos políticos de Francia.

3.º Estas mismas consideraciones explican por qué el mariscal no ha consentido jamás en reconocer el Gobierno de la defensa nacional, y ha tratado hasta los últimos momentos de reunir los restos del poder bonapartista con el objeto de crear un tercer imperio.

4.º Una vez convencido de que solo agregando el desastre de la capitulación del ejército de Metz y de la plaza á todas las desgracias que pesan ya sobre

nuestro pobre país, podría atraerse á Francia y los prusianos á la vez á las ideas de una restauración bonapartista, el mariscal trató de apresurar el momento de la rendición.

Para hacerlo, se negó á disminuir en tiempo oportuno las raciones de forrajes, dejando así sin ninguna clase de alimentación á los 25.000 caballos de su ejército y de los trenes de artillería, en vez de hacer durar el mayor tiempo posible los recursos que poseía el 1.º de Septiembre, fecha de su última salida.

De la misma manera no consintió en disminuir la ración de víveres, sino después de mucho tiempo y cuando esta medida era de muy poca utilidad, puesto que solo podía tener efecto sobre una muy pequeña cantidad de provisiones.

5.º Es evidente de todo punto, que el mariscal Bazaine no ha tenido otro pensamiento que el de hacerse dueño de la situación política de Francia, y creyendo poder servirse de los prusianos para ayudar la ejecución de sus proyectos ambiciosos, les ha entregado deliberadamente la ciudad y las fortalezas de Metz, así como el ejército francés de 11.000 hombres, acampado en el recinto atrinchado.—E. de Valcour, oficial agregado al gran cuartel general del ejército del Rhin.

De una carta del 12 de Noviembre que publica *La Epoca*, tomamos los siguientes párrafos:

«La Independencia, en su odio implacable contra el imperio, crea una novela fantástica diciendo que lo de Sedan y lo de Metz han sido cosas concertadas entre el emperador y el rey Guillermo, cuando aquel se convenció de que estaba caído del trono y que solo podrían recobrarlo él ó su hijo haciendo una estrecha alianza con el rey de Prusia. Para esto era preciso que la guerra concluyese cuanto antes, que la república fuese venida en París y en toda Francia, después de lo cual el emperador y sus mariscales, poniéndose al frente de los 300.000 prisioneros en Alemania, sus compañeros de infortunio y por tanto su apoyo natural, devolverían la paz y el orden social á la Francia, á la cual la Alemania haría entonces concesiones para una paz digna y para una alianza en Europa.

Mal se compadecía esta novela con las declaraciones hechas por Napoleón III á un corresponsal del más importante de los diarios de los Estados-Unidos en una conferencia que este le pidió el día 3 de este mes, y que el telégrafo ha enviado á Europa.

Es tan interesante, que voy á condensarla, no obstante la extensión de esta carta. Empezó la entrevista discurriendo sobre la situación política de la Francia: Napoleón dijo que si la prensa en los Estados-Unidos y en Inglaterra era una gran institución, en Francia, desde el instante en que el imperio en mal hora le devolviera el trono, cayó en poder de demagogos que abiertamente proclamaron la desobediencia á la ley, y pervirtiendo el espíritu del pueblo y del ejército, prepararon la catástrofe que ha caído sobre Francia.

Como el corresponsal declarase al emperador que la proclamación de la república en Francia había sido muy popular en los Estados-Unidos, Napoleón declaró que todas las condiciones necesarias para la consolidación de una república digna, faltaban en Francia.

Se necesitaba, una gran ilustración política y un gran respeto á las leyes. Una república como la de los Estados-Unidos y la que se estableció en Francia, son cosas tan desemejantes como lo negro y lo blanco. Los teatros, añadió el imperial prisionero, son libres en Nueva-York, como últimamente lo eran en París. ¿Qué sucedería si allí se diese un espectáculo inmoral? Que nadie iría, contestó el corresponsal. Pues en Francia sucede todo lo contrario, y mientras más se aparta de la moralidad y del decoro, más seguro era su éxito entre cierta parte de la sociedad francesa. No es posible fundar nada sólido con tan extravagante espíritu público y en una nación tan conmovida en sus cimientos por las revoluciones.

El emperador atribuyó en seguida la principal parte en las catástrofes de la Francia, á la libertad absoluta de reunión y á las licencias de la tribuna y de la prensa. Durante largo tiempo, el asesinato, la rebelión, el desorden, se predicaron abiertamente á las masas, y la indisciplina al ejército. Napoleón no añadió que en vez de dar una batalla á la demagogia, como lo deseaba la Francia, la dió á la Alemania, tal vez para adquirir en la victoria la fuerza de acabar con los partidos revolucionarios que amenazaban el imperio.

Después de decir que no creía por desgracia en la estabilidad de la república francesa, constantemente amenazada por los rojos, se exaltó un tanto contra las pérdidas acusaciones de que había distraído los fondos del Estado en daño del armamento nacional para reunir una fortuna colosal. Lejos de ello, toda su dotación la había consagrado á obras de grande utilidad pública, de caridad y beneficencia. Hoy solo tenía unas pequeñas propiedades que su madre le había dejado en Italia, los estados de su esposa la emperatriz y las alhajas de esta de su propiedad particular. En Francia, añadió, no puede gastarse un real sin la más rigurosa contabilidad.

En cuanto á la acusación absurda de que tanto él como todos los mariscales y generales habían hecho traición por interés personal á la Francia, declaró que esta era el grito de su ambición frustrada y de la impotencia de los declamadores. Insistiendo el corresponsal en que el emperador mismo, después de Wertz, había dicho que había sido engañado, lo explicó diciendo aludía á que se le había ocultado la fuerza del ejército alemán y aumentado la del ejército francés. El por su parte, como lo demostró su proclama, tuvo siempre la opinión de que la guerra contra Prusia era una cosa muy grave, y dudó mucho de las fuerzas efectivas del ejército francés.

Sin embargo, el mariscal Niel primero y el mariscal Leboeuf después, le aseguraron lo contrario, no por falta de su inteligencia, sino por sobre de coaración, que los hacía menospreciar el gran poder militar de la Alemania. Esta ha sido la clave de todas nuestras desgracias. En vez de una reserva de 200.000 hombres, solo la mitad entró en línea, y esto después de Wertz y de Forbach.

Como el escoriar americano llegara de Berlín, el emperador le preguntó cuál era el estado de la opinión allí. Le contestó que había en Alemania gran deseo de paz. Napoleón entonces dijo: «Francia la necesita también; pero las condiciones que el conde de Bismark le impone son exageradas. Francia no podrá soportar nunca tan terrible humillación, y el gobierno que firmase una paz así no tendría fuerzas para sostenerse ante la nación.

El corresponsal. El pueblo alemán exige la Alsacia y la Lorena como garantía contra nuevas agresiones, y el conde de Bismark no podrá dominar este sentimiento.

El emperador, con emoción.—Francia no consentirá jamás esto mientras pueda luchar.

El corresponsal.—Si V. M. sube al trono, bien

pronto compensará á la Francia con un buen gobierno la pérdida del territorio.

El emperador.—Tal vez tendréis razón; pero me es imposible tal sacrificio. Y entonces las lágrimas asomaron á los ojos de Napoleón.

El emperador manifestó en seguida que á su juicio el gobierno, de la defensa nacional tendría que luchar contra los rojos tanto como contra los alemanes. Los elementos discordantes del socialismo, del comunismo y de la anarquía han esparcido el terror en todas partes, y es difícil luchar contra ideas que pervierten el espíritu público.

Corresponsal.—¿Se encuentra V. M. con bastante energía de ánimo y vigor de inteligencia para tomar de nuevo las riendas del gobierno si el giro de los sucesos, como es probable, lo vuelven al trono?

El emperador.—Ante el espectáculo de las inmensas dificultades del presente y del porvenir, siento bien corta ambición. Deseo vivir retirado é independiente, y creo que terminará mis días, ó prisionero, ó sin pisar de nuevo el territorio de mi infeliz patria.

Corresponsal.—¿Pero cómo podrá abandonar vuestra majestad los intereses de la dinastía de su hijo?

Emperador.—No, no deseo para el infeliz los peligros de un porvenir tan oscuro como terrible. Mil veces será más feliz en su vida privada, sin las responsabilidades terribles del poder y en un pueblo que jamás sufrirá una humillación. Prusia debería mostrarse más severa y no olvidar que puede impedir que hiciera la guerra al Austria.

Tal fué esta interesantísima conversación.

Dice un periódico:

«En Roma se hacen grandes esfuerzos para la expulsión de los jesuitas. Se empezó por quitarles la planta baja del espacioso colegio romano, convertida en cuartel; después hubo manifestaciones amañadas, y en consecuencia el general Lamarmora pasó una orden al Padre rector del colegio romano, en la que le dice que no pueden tolerarse por más tiempo los cursos de segunda enseñanza abiertos en dicho establecimiento para la juventud bávara indígena que no pertenece á la Compañía; pero que pueden seguir dando esta enseñanza á sus novicios y á alumnos extranjeros. Los jesuitas han creído más prudente cerrar desde luego sus escuelas, con lo cual habrán quedado satisfechos los alborotadores.»

Los nuevos pontífices decidieron la jornada de Coulmiers, y Cathelineau con sus bretones, entre los que se señalan los nombres más ilustres de Francia, entró el primero en Orleans, dirigiéndose á la Catedral, donde se celebró una solemne función, que terminó con el juramento de todos los oficiales, de verter toda su sangre por Dios y por la patria. (Nada de república.)

De otros dos hechos muy significativos podemos también dar cuenta hoy. Es el primero el de que todas las protestas de la guarnición de París contra los rojos se envían á *L'Univers*, que está haciendo la más brillante y valerosa campaña que puede hacer un periódico; y es el segundo, que todos los oficiales y soldados de los Vosgos escriben que Garibaldi y su tropa, entre la que hay un soberbio cuerpo de amazonas hacen más daño que los prusianos, de quienes huyen á toda prisa, y que es ya hora de que á esos perdidos se les arroje de Francia á puntapiés.

En los Estados Pontificios se han levantado partidas contra Víctor Manuel, y ninguno de los oficiales piamonteses que están en Roma cree que permanecerá allí para principios de año.

Dice *La France*:

«Hasta hoy no hemos visto el hombre de guerra en Garibaldi, sino el enemigo del Catolicismo.

Su llegada á Autun se ha señalado, como antes había sucedido en Dole, por la expulsión de los comunidades religiosas de uno y otro sexo. A las cuatro de la mañana mandó que se levantasen á los alumnos del pequeño seminario, para dejar sus camas á la gente garibaldina. Del mismo modo ocupó el gran seminario, transformando la catedral de Autun y dos iglesias más en cuarteles ó almacenes.

¿Es para semejantes hazañas para lo que Garibaldi ha puesto su espada á disposición de Francia?

Ya es tiempo que de muestras de su valor, no contra sacerdotes y religiosos, sino contra los prusianos.»

En un diario francés encontramos estos despachos telegráficos:

«CONSTANTINOPLE, 13.—Corre el rumor de que Rusia ha denunciado el tratado de 1856; pero la Puerta no ha recibido hasta este momento ninguna notificación oficial sobre este asunto.

FLORENCIA, 13.—Se asegura que Mr. de Benet rehusa unirse á la gestión de Inglaterra y de Italia proponiendo un Congreso; y el motivo, que dice tener para ello es que no hay ninguna probabilidad de que esta proposición sea aceptada, principalmente por Prusia.»

Hablando del conflicto promovido por Rusia, dice un periódico:

«La situación, por incuria de los consejeros de la reina Victoria, resulta ventajosa para los rusos que, á la sombra de los últimos acontecimientos y de las calamidades en que se hallan envueltos los vencedores de Malakoff é Inkermann, han podido disponer sus fuerzas morales y materiales para una lucha que indudablemente no han previsto ni tratado de conjurar los que se van desde este instante amenazados por la política invasora del slavismo.

Y lo más grave del caso es que, sea ó no sea cierto lo del misterio convenido entre Rusia y Prusia para realizar de mancomun sus planes ambiciosos, empuja la prensa oficiosa de Berlín á manifestar sobre este punto sus pensamientos de una manera tal que basta para dar mayor incentivo á las inquietudes y temores de las potencias occidentales, ya extraordinariamente alarmadas al mero anuncio de la nota de Gortschakoff.

Con efecto, *La Correspondencia Provincial*, diario semi-oficial del ministerio prusiano, expresa su creencia de que las naciones que suscribieron el tratado aludido no se negarán á tomar en consideración la oportunidad de modificar algunas de las cláusulas del mismo. Esto implica, cuando menos, simpatías por parte de los inspiradores del periódico en favor de las exigencias del imperio de los czares, y es sig-

no de la conducta que la diplomacia y los Gobiernos alemanes seguirán en tan delicada cuestión.

De todos modos, el conflicto es de los más serios, y puede, si la Rusia insiste en sus temerarias declaraciones, producir en Europa el mayor de los desconciertos y una guerra como jamás se haya visto. Decimos esto porque no es de presumir que la orgullosa Albion ceda de su energía y proverbial dignidad por un loco capricho del despota del Neva; antes bien se nos figura que hará una protesta en forma contra el atentado que se pretende dirigir al derecho internacional vigente.»

De Viena y Berlín anuncian, como noticia que merece crédito, que los representantes diplomáticos de Rusia en Constantinopla, Viena y Londres, han notificado á los Gobiernos, cerca de los cuales están acreditados, que Rusia no se considera ligada en adelante por los tratados de 1856.

Debemos advertir, que de Constantinopla dicen con fecha del 13, que la Puerta no había recibido todavía comunicación alguna oficial en ese sentido.

Por otra parte, la *Gazette de France* y la *France* consideran que la nota que se dice ha sido enviada por el príncipe Gortschakoff relativa al tratado de 1856, indica una inteligencia entre Rusia y Prusia, y arguyen esos periódicos que no será posible á Inglaterra permanecer pasiva en vista de los peligros probables de semejante alianza.

El *Times*, en un largo artículo, revela claramente la profunda y nada grata impresión que ha causado en Inglaterra la noticia de este paso atrevido de la Rusia, aprovechando la pestración en que se halla sumida la Francia:

«Rusia, dice, pide la modificación del tratado de París en los momentos en que la ciudad donde fue firmado se halla en el último extremo. Si tiene el asentimiento de los vencedores de Sedan y Metz piensa que los demás Estados de Europa no pueden hacer una resistencia eficaz.

En esto creemos que está equivocada. Hasta que conozcamos más de sus demandas, no podemos hacer más que lamentar la forma de su circular y la grandísima ineptitud de su aparición. Pero debemos recordar que las disposiciones del tratado fueron establecidas de la manera más solemne por las grandes potencias europeas, inclusa la Prusia. Elías estipularon únicamente lo que en la opinión del mundo era necesario para la paz europea, y se creía generalmente que fueron tan favorables como Rusia tenía derecho á esperar.

No podemos creer que Inglaterra asienta á anularlas, en virtud de una demanda que se funda obviamente en la actual incapacidad de Francia. Hasta que punto puedan ser modificadas, no es fácil decirlo en este momento. Podrían revisarse los puntos secundarios, pero no es probable que Rusia quiera molestarse en pequeñas cosas.

Las estipulaciones principales eran en primer lugar que Rusia abandonase su título á un proteotorado exclusivo sobre los principados danubianos y cediese á estos las bocas del Danubio. Esto se llevó á efecto, y no podemos imaginar que ni el ruso más acérrimo abrigue la esperanza de que Europa vuelva á la situación de 1853. En segundo lugar, que Sebastopol fuese desmantelado y no reconstruido, y que el mar Negro quedara neutralizado. Siempre hemos creído que estas disposiciones eran de verdadero interés para toda Europa y para la Rusia misma. Hemos de suponer que el czar pida ahora el derecho de reconstruir la gran fortaleza de Crimea y de llenar su puerto con buques acorazados? Semejante demanda sería simplemente una notificación de que Rusia medita una renovación de aquellos desiguos sobre Turquía que Europa desbarató en la última guerra, y que ella misma renunció solememente cuando se comprometió con las demás grandes potencias á mantener la integridad y la independencia del imperio otomano.

En cuanto á informes sobre este y otros puntos, tenemos que contentarnos con esperar. Si Rusia formase empeño sobre la revisión del tratado de una manera pacífica, Europa estará dispuesta á oír lo que tenga que decir.»

El ministro francés, Sr. Gambetta, ha dirigido á los prefectos una circular que tiene por objeto trazar á los departamentos una marcha clara y rápida para la ejecución y construcción de las baterías de artillería, según decreto de 5 de Noviembre.

A fin de evitar una pérdida de tiempo precioso en momentos en que es menester obrar con actividad, el ministro recomienda un tipo de uniforme, el cañón de 7 cargándose por la culata, sistema del coronel Reffye, que está reconocido como excelente y superior al cañón prusiano por todos los hombres inteligentes en la materia.

Es curioso ver al Sr. Gambetta dictando disposiciones militares.

La *Gaceta de la Cruz*, órgano de los feudales del partido ultra-militar de Alemania, asegura que el rey Guillermo no está influido por sentimientos de falsa humanidad, y que el bombardeo de París empezará muy en breve. Casi todo el ejército alemán está ya armado con los chasapots franceses, superiores al fusil de aguja. Son inmensas las cantidades de fusiles cogidos á los franceses, y el valor del material de guerra encontrado en Metz era de 88 millones de francos. Según *La Independencia Belga*, no se ha desistido del proyecto de reunir en Versalles los diputados del Parlamento alemán.

Dice un periódico, que dentro de París hay ya tres ejércitos organizados; el primero lo manda el general Clemente-Tomás y se compone de 266 batallones de Guardia nacional sedentaria, con caballería y artillería; el segundo ejército lo manda el general Ducrot, y se compone de tres cuerpos, mandados á su vez por Vinoy, Regnault y Exea. El tercer ejército lo manda el general Trochu, que es también general en jefe de los otros.



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE NOVIEMBRE DE 1870.

## MEDITE EL DUQUE DE AOSTA.

Triste enseñanza encierra para los hombres de todas opiniones la votación en que fué elegido rey de España, según dicen, el príncipe Amadeo de Saboya. La sangre se hieló en las venas al contemplar tanto ejemplo de debilidad, tanta inconsecuencia, tanta decepción, tanta ingratitud como se puso de manifiesto en la tarde de anteayer entre los que se llaman enfáticamente los representantes del país. No habíamos de la intención de cada uno de los diputados que dieron su voto al candidato del Gobierno, y supongamos que todos estaban animados de la mejor buena fe: prescindamos de la chismografía de los círculos políticos y del mismo salón de conferencias, en donde maliciosamente se explican al por menor las causas de ciertos votos, y donde hay cronistas escandalosos capaces de hacer dudar de la sinceridad más acreditada. Pero aun elevándonos sobre las supuestas miserias de los grandes hombres, ¡qué lección encierra la votación de monarca!

Es de todos sabido que la revolución de 1868 fué fomentada, y según dicen generosamente auxiliada, por el duque de Montpensier. El nombre de este personaje y su dinero sirvieron de mucho á los partidos liberales antinapoleónicos, y allanaron muchas dificultades que hacían imposible el triunfo de la insurrección inaugurada en 1864 por el general Prim. Ignoramos si en las negociaciones que se llevaron á cabo en tiempo del ministerio González Brabo, y que en parte al menos fueron descubiertas por este, se llegó á formular algún compromiso expreso de reemplazar á doña Isabel II, una reina arrojada del trono, con la persona de su cuñado ó la de su hermana; pero es lo cierto, que la opinión general de todas las personas sensatas, juzgando rectamente, creyó al estallar la revolución que uno de los dos cónyuges sería indudablemente proclamado jefe del Estado. Hasta tal punto se creía que los sacrificios hechos por los duques de Montpensier obligaban á gratitud á aquellos progresistas, que después de tres años de emigración y de seis u ocho intentos fracasados, debían haber adquirido el convencimiento de que ellos por sí solos eran impotentes para hacer triunfar su causa. En cuanto á los unionistas que tomaron parte en la revolución, era de clavo pasado que su candidato para el trono no podía ser otro que el duque de Montpensier.

Muy al principio del mes de Octubre empezaron á surgir obstáculos para la realización del plan que se creía generalmente acordado; vióse que había interés por parte de alguno en retardar la elección de monarca; pero entonces, y mucho después, se tuvo por verdad que la mayor parte de los hombres comprometidos en la revolución de 1868 eran partidarios del duque de Montpensier.

No hemos de recordar ahora las vicisitudes porque ha pasado esta candidatura, porque sería larga é inútil cuando los hechos están todavía recientes; pero recordemos en conjunto que á medida que se iba consolidando la dominación de don Juan Prim, iba decreciendo el entusiasmo por Montpensier; casi todos los periódicos progresistas que habían guardado silencio durante algún tiempo acerca de la cuestión de rey, lo rompieron al fin y se declararon anti-montpensieristas; siguieron los llamados cimbras y con esto empezaron ya á flaquear algunos de los unionistas. Al presentarse la candidatura del duque de Génova se vió que la opinión de los unionistas en cuanto á la persona que había de ocupar el trono no era tan unánime como se creía; pero todavía la mayor parte de los hombres de aquel partido era montpensierista, y gracias á esto fracasó la candidatura de aquel príncipe italiano. Pero las debilidades y las defecciones habían ya comenzado; el baluarte del montpensierismo estaba ya minado, y D. Juan Prim, enemigo capital de la candidatura de Montpensier, pudo decir al fracasar la candidatura del duque de Génova: «Esta es una derrota que equivale á una victoria; porque en ella he aprendido que el enemigo no es invencible y sé también cómo vencerlo.»

Y en efecto, cuando se presentó la candidatura del príncipe Hohenzollern D. Juan Prim podía contar con el voto de muchos de aquellos que poco antes le culpaban de ingrato para con el gran patrocinador de la revolución de Setiembre. Aquellos cincuenta ó sesenta unionistas que con tanta tenacidad habían defendido á Montpensier, al ver que el poder de Prim era más fuerte de lo que ellos se habían figurado, se dividieron, y la mayor parte sacrificaron sus opiniones ante la voluntad del presidente del Consejo de ministros. D. Juan Prim era ya dueño absoluto de los votos de muchos unionistas; entre Prim, jefe del ministerio, y Montpensier, candidato sin esperanzas, el egoísmo no tenía que dudar, optó por Prim.

Ya lo hemos visto; de toda aquella imponente falange de montpensieristas, individuos de la unión liberal ó de otras fracciones, solo veintiseiete han sido consecuentes, solo veintiseiete han tenido valor para resistirse al capricho de D. Juan Prim. Los demás han sucumbido, olvidándose muchos de ellos de sus compromisos anteriores, de los discursos que habían pronunciado en favor de Montpensier, y hasta de la opinión que habían hecho á Prim por no ser montpensierista.

Montpensier ha recibido el pago que merecía, pero los montpensieristas tráfugas, han dado una prueba de inconsecuencia política que no es para olvidada, una prueba que debe servir de lección elocuente al duque de Aosta.

Pero no es la ingratitud para con Montpensier lo único que resulta en la elección de monarca verificada anteayer. Si había compromiso con el du-

ñado de doña Isabel, había uno solemne contraído voluntariamente por treinta y ocho diputados en favor del general Espartero. Hay treinta y ocho diputados que libérrimamente juraron á la faz de la Nación, que Espartero rey era España con honra, y de ellos treinta han prescindido á última hora de su juramento para votar al rey de Prim. Se dirá que Espartero había declarado que no aceptaría la corona; pero ahí están los dos periódicos esparteristas que se publican en Madrid, para decir que esa declaración no tiene el valor que se la supone; ahí están los ocho diputados que después de la declaración, y conociéndola perfectamente, han creído que la consecuencia política les obligaba á votar, aunque sin ninguna esperanza de éxito, al veterano de Logroño. Entre Espartero, anciano y retirado de la política, y D. Juan Prim, dueño hoy de los destinos de España, Espartero ha quedado sacrificado.

En suma, á pesar de las repetidas manifestaciones del general Prim de que quería ir siempre á la cola de la mayoría en la cuestión de monarca, lo que ha prevalecido es su voluntad; á él y solo á él tiene que agradecer la corona, si llega á ponerse, el duque de Aosta, á él que ha sabido valerse de su posición, y sacar partido de la debilidad de carácter que distingue muy especialmente á los hombres de este siglo, de la falta de fe y de la sobra de egoísmo.

Aproveche la lección el duque de Aosta. Si tan fácil ha sido para muchos de los diputados constituyentes tranquilizar su conciencia, como ellos decían; si han encontrado en el patriotismo motivos para olvidar sus protestas, sus compromisos y sus juramentos, mañana nuevas consideraciones de patriotismo por supuesto, pueden hacerles cambiar de opinión.

Y entonces ¿en dónde buscará apoyo el futuro rey? ¿Apelará al pueblo que contempla con indignación el juego de la política? El pueblo contestaría al que quiere titularse rey de España: «Ninguna parte he tenido en tu venida; consentiste en que tu corona se amasase entre defecciones, perjurios, ambiciones y miserias y es justo que sufras las consecuencias.»

Medítelo bien el duque de Aosta, estudie la lista de los que le han dado su voto, busque antecedentes, investigue las causas de ciertos procederes, y decida después desapasionadamente lo que á su propio interés conviene y al decoro de su régia estirpe.

Anoche corrió, aunque no se extendió mucho, el rumor de que ya estaba declarada la guerra entre Inglaterra y Rusia; y algunos bolistas especialmente, daban la noticia como indudable, con referencia á telegramas de Londres recibidos por la tarde. Nosotros creímos y creemos que sobre este particular no hay todavía más que la declaración de Inglaterra, diciendo que se opondrá con las armas á la violación de la neutralidad del Mar Negro; lo cual hace sospechar que pronto estallará la guerra, pero no es bastante para que se asegure que así será.

Inglaterra tendrá todavía alguna esperanza de conjurar el conflicto, ya por medios diplomáticos; ya por la amenaza de una coalición europea contra Rusia. A esto, sin duda, tienden los rumores de un proyecto de alianza entre Inglaterra, Austria, Italia y Turquía, á las cuales, por desdicha nuestra, habría de seguir necesariamente España, si el príncipe Amadeo llegase á reinar. Pero contra esta coalición, Rusia podría oponer la alianza de Prusia, y acaso, si el conflicto estallaba en estas gigantescas proporciones, la de los Estados Unidos.

Los dos colosos de Europa y la gran república americana formarían un poder formidable que difícilmente podrían contrastar los esfuerzos de todas las naciones del Continente, enflaquecidas y estenuadas como están por la revolución y la guerra. Francia, Italia, Austria, ¿qué pueden esas miserables naciones si una está desgarrada por la anarquía y debilitada por una lucha titánica, otra se encuentra llena de complicaciones y peligros interiores y exteriores, y la tercera se halla profundamente dividida y quebrantada, sumida en doloroso marasmo?

Dadas estas condiciones nos parece impolítico que Austria quiera entrar en la coalición que sin duda propondrá Inglaterra, si la lucha se hace inminente. Más probable es que la ambiciosa casa de Saboya, á pesar de su crítica situación, se aventure á seguir las miras del Gobierno británico, esperando arrastrar también á España, con el propósito de lograr sus intentos sobre Roma.

Hé aquí cómo la venida del príncipe Amadeo complicará irremisiblemente á España en los más pavorosos problemas, y la hará seguir la política de Inglaterra y la de la casa de Saboya. La primera no nos interesa mucho, y así hemos podido y podríamos librarnos de los conflictos de Oriente, en los cuales Inglaterra es la principalmente comprometida. En cuanto á la política de la casa de Saboya, ¿quién duda que es contraria á la de la católica España? ¿No sería una monstruosidad sin ejemplo que esta nación secundara el sacrilegio despojo de la Santa Sede? No queremos pensarlo siquiera, porque nos espanta tan dolorosa y horrible idea.

Los diputados que blasonan de españoles, aquellos que hace algunos días eran adversarios de la candidatura del duque de Aosta y han concluido por votarla, creyendo, según decían, hacer un servicio á la patria escándalo de la intineridad, ¿no han visto, no ven que el príncipe Amadeo en España significa el sacrificio de esta nación por una cosa que no le atañe y por otra que es repugnante á sus sentimientos é hidalguía? ¿Qué necesidad tiene España de mezclarse en los conflictos de Oriente? ¿Cómo ha de contribuir España á la consumación del despojo del Romano Pontífice?

Bien lo decía el Sr. Castelar en su discurso. De

todos los candidatos extranjeros, ninguno tan peligroso para España como el duque de Aosta; ninguno tan comprometido por su familia en todas las graves cuestiones europeas; ninguno de tan funestos augurios para esta nación desventurada.

Todavía no ha venido, y ya nos hace temer complicaciones en una terrible guerra. Si no se tratara de traer al príncipe Amadeo, España vería con cierta tranquilidad surgir la pavorosa cuestión de Oriente: ahora España se alarma y con sobrada razón.

Esto pueden decir al príncipe los comisionados que vayan á buscarle: que España le recibirá como se recibe el anuncio de un peligro inminente, como se recibe la noticia de un desastre.

¿Qué escentricidades tiene *El Combate*? Ayer se le ocurre dedicar un sueldo á los insurrectos Daoiz, Velarde y Ruiz, aunque realmente el sueldo se dirige á los soldados, sargentos y oficiales del ejército español, á quienes recuerda el heroísmo de aquellos generosos militares que murieron por no servir á un rey extranjero.

Después de decir á los militares de hoy que su deber no es obedecer y callar ante las desgracias de la patria deshonrada, concluye con estas líneas:

«Soldados, cabos, sargentos y oficiales del ejército español: ¡Gloria á los insurrectos Daoiz, Velarde y Ruiz! ¡Paz á sus cenizas!»

Se nos figura que no hay inconveniente en repetir: ¡Gloria á los insurrectos Daoiz, Velarde y Ruiz! ¡Paz á sus cenizas!

Primer caso y no de fiebre.

D. Joaquín Baeza y Nieto, uno de los diputados que anteayer dieron su voto al señor duque de Aosta, recibió ayer mismo la recompensa. Por dimisión del Sr. Fernández Cuesta ha sido nombrado director de la *Gaceta* y administrador de la Imprenta Nacional; es decir, para uno de los destinos más bonitos y codiciados que existen en este país, fucando en buenos empleos.

Recomendamos el caso á *El Imparcial*, para que se sirva eliminar de la lista de los votantes al Sr. Baeza, ya que ayer incluía en ella á un diputado enfermo. Y que proceda rebajar el voto del Sr. Baeza del número total que obtuvo el señor duque de Aosta, no puede negarlo quien tome por lo serio las disposiciones legales. Porque para toda persona formal, es poco menos que burlarse de la ley esperar á firmar el decreto, que inhabilita á un diputado para ejercer su cargo, al día siguiente en que convenia al Gobierno que lo ejerciese en un asunto de tanta trascendencia como la elección de rey. Esto no será *ardid de guerra*, pero tiene mucho de ardid político y pone de manifiesto la pureza del Gobierno parlamentario en manos de los sublevados de Setiembre.

Rogamos á *La Iberia*, á *El Imparcial* y á *La Nación* que nos expliquen, si quieren, por qué razón la *Gaceta*, que llena sus columnas con adhesiones al duque de Aosta de los comités progresistas, ayuntamientos y milicia ciudadana de pueblos que nadie conoce y apenas señala el mapa, omite las comunicaciones de los capitanes generales de distrito sobre el mismo asunto.

Muévenos á hacer este ruego á los periódicos ministeriales, el párrafo siguiente que por el ministerio de la Guerra se publica hoy en la *Gaceta*:

«Los capitanes generales de distrito, por sí y á nombre de las tropas de su mando, han felicitado á las Cortes Constituyentes y al Gobierno por el resultado de la votación en favor de S. A. R. el señor duque de Aosta.»

Como que en la ordenanza no hay artículo que imponga á las tropas la obligación de felicitar á las Cortes Constituyentes y al Gobierno, es de suponer que esas tropas hayan sido consultadas por sus superiores antes de tomar su nombre para un acto de esa importancia. Este es otro de los motivos que tenemos para echar de menos en la *Gaceta* esas manifestaciones de los señores capitanes generales, en las que las autoridades militares no dejarán de decir algo acerca de los medios de que se han valido para investigar la voluntad de de sus subordinados.

De todos modos, es incontestable que tienen sobrada importancia esos documentos para omitirlos en la *Gaceta* y posponerlos á otros que nadie lee sino el cajista que los compone. De aquí nuestra extrañeza y nuestro ruego á los periódicos ministeriales para que nos expliquen esta especie de logogrifo.

Los estudiantes, que ayer silbaron al catedrático Sr. Madrazo, vicepresidente de las Cortes, y uno de los que votaron al señor duque de Aosta para rey de España, fueron enseguida á la casa del cónsul de Italia, próxima á la universidad, y allí repitieron las muestras de desagrado por la elección del rey extranjero.

Entre tanto tenían lugar en el colegio de San Carlos escenas parecidas, y el doctor Mata, otro de los diputados aostinos, era silbado por los estudiantes. Háenos dicho que el profesor materialista se ha afectado tanto de la manifestación estudiantil, que está empeñado en dejar la cátedra y dedicarse á la vida política.

Y aun negará la Providencia el Sr. Mata silbado por sus discípulos en el puesto desde el cual tanto daño ha hecho á nuestra pobre patria!

La manifestación antiaustriaca de los estudiantes de Valladolid ha sido más grave que las de la universidad central y colegio de San Carlos.

Hé aquí los pormenores que de ella nos da *El Norte de Castilla* de ayer:

«Ayer por la mañana los estudiantes de esta Universidad literaria intentaron una manifestación pacífica contra el duque de Aosta, que no les fué permitida por el gobernador. Según nos han contado, los escolares pronunciaron algunos discursos en los patios de la Universidad, y el catedrático Sr. Arribas les manifestó la obligación en que estaban de no perturbar el orden y lo bien que harían en disol-

verse. Así lo iban á hacer, obedeciendo á las justas y prudentes observaciones de aquel catedrático; pero se presentó el Sr. Alau, rector actual, y con enérgica voz y campamento estilo los llamó *sacristanes y carlistas*; los jóvenes se aborotaron con estos dictados, que con efecto fueron inconvenientes, contestaron con silbidos y rechiflas, y el rector tuvo que retirarse á su despacho.

Los estudiantes entonces salieron de la Universidad y en la plazuela de Santa María pronunciaron varios discursos contra la candidatura de Prim y determinaron figurar un entierro, en que, según unos, se diese sepultura á la libertad, y según otros, á la España con honra. Confecto, cogieron un ataúd de una de las tiendas de la calle de Orates, al que adornaron con cintas amarillas y colocándose en las ropas y alas de los sombreros diferentes macarrones, pasaron varias calles de la ciudad, hasta llegar al Gobierno político, donde la guardia formó y les enseñó las armas. Volvieron por la calle de la Torre y Corredera á la Universidad, donde el gobernador ayudado de una compañía de guardias civiles disolvió esta inocente mascarada.

Poco después la plazuela de Santa María se ocupó por fuerzas de caballería que guarnecieron y ampararon la Universidad. Sin las palabras del señor Alau y sin la inconveniencia de su afán por dar á la reunión de jóvenes un carácter que no tenía, no hubiera sucedido nada, porque aquellos ya se preparaban á excitación del Sr. Arribas á retirarse pacíficamente; pero la presencia del rector y su carácter y representación política fueron causa de lo que después sucedió, pues como se considera al señor Alau médico de cámara del duque de Montpensier y afecto á su candidatura, los estudiantes que hablaban contra extranjeros y se vieron calificados de *sacristanes*, se excitaron algún tanto, y en vez de disolverse, formalizaron la funebre procesion que es un fatal augurio, por cierto, de los días que á España esperan.»

No es solamente en Madrid y Valladolid donde los estudiantes han manifestado su disgusto contra la candidatura del duque de Aosta. También en la heroica Zaragoza, en la ciudad del inmortal Palafox y de la insignia Agustina, los estudiantes de la Universidad han hecho una verdadera manifestación contra el príncipe Amadeo.

Tenemos á la vista dos cartas de aquella ciudad: en una se nos dice que no se ha vendido ni un solo *extraordinario* anunciando la votación de las Cortes, y que los pocos aostinos que hay allí, están avergonzados del mal efecto que ha producido la elección de monarca.

En otra se nos anuncia la gran manifestación de los estudiantes que al entrar en la Universidad gritaban: *¡abajo Aosta! ¡que baile! ¡que toque el arpa! etc., etc.*

Mucha gente del pueblo se había unido á los estudiantes, y toda la población se adhirió moralmente á los gritos de los jóvenes alumnos de la Universidad.

Recordamos que el célebre 10 de Abril lo promovieron los estudiantes de Madrid, y que entonces empezó el movimiento revolucionario que había de dar al traste con el trono de doña Isabel de Borbon y con el imperio de los moderados.

¿Se acuerda D. Juan Prim de aquella noche en que quiso salir con una escopeta á la calle, aunque no salió?

Pues... nada; cuidado con los estudiantes.

Un periódico republicano ha publicado la lista de los señores que con toda independencia, espontaneidad y patriotismo han votado al duque de Aosta, cobrando grandes sueldos del Tesoro público.

Para que España los conozca y los juzgue, ponemos á continuación esta curiosa lista:

	Reales.
Sagasta (D. Práxedes), ministro, coche y Saizar y Mazarredo, ex-consejero de Estado, . . . . .	120.000
Carrillo, teniente coronel. . . . .	30.000
Coll y Moncaes, oficial del ministerio de Gracia y Justicia. . . . .	26.000
Gil Sanz, presidente de Sala de la Audiencia de Madrid. . . . .	40.000
Herreros de Tejada, secretario de la presidencia. . . . .	40.000
Izquierdo, capitán general de Madrid, coche, tres pimientos y. . . . .	120.000
Moncaes, subsecretario de Gracia y Justicia, coche y. . . . .	50.000
Mosquera, director del registro de la propiedad. . . . .	50.000
Moreno Nieto, catedrático de la central. . . . .	22.000
Moreno, director de instrucción pública. . . . .	50.000
Madrazo, catedrático. . . . .	24.000
Lopez Dominguez, secretario de la regencia, coche y. . . . .	50.000
Montejo, ministro togado del Consejo de Guerra. . . . .	60.000
Muniz, superintendente de la casa de Moneda, casa y. . . . .	35.000
Moret y Prendergast, ministro, coche y. . . . .	120.000
Milans del Bosch, ministro del Consejo de la Guerra. . . . .	60.000
Moya (D. Javier), director de estadística. . . . .	50.000
Ortiz y Casado, tesorero central. . . . .	40.000
Padial, coronel de infantería. . . . .	20.000
Pellon y Rodriguez, oficial del ministerio de Ultramar. . . . .	30.000
Peralta, gobernador militar de Madrid, coche y. . . . .	90.000
Ramos Calderon, director de Comunicaciones. . . . .	50.000
Rodriguez Pinilla, oficial mayor del ministerio de la Gobernación. . . . .	40.000
Rosell, brigadier de caballería. . . . .	48.000
Soto, comandante de infantería. . . . .	20.000
Sanchez Borguella, oficial de Gobernación. . . . .	26.000
Uzurriaga, oficial del ministerio de la Guerra y coronel. . . . .	35.000
Abascal, director del patrimonio, coche y. . . . .	50.000
Ballesteros y Dolz, subsecretario de Ultramar, coche y. . . . .	50.000
Carrason, oficial de Gobernación. . . . .	30.000
Darnato, intendente. . . . .	24.000
García (D. M. Vicente), oficial del registro de la propiedad. . . . .	25.000
Canicio Vilamit, director de contabilidad. . . . .	50.000
Coronel y Ortiz, oficial del ministerio de Gracia y Justicia. . . . .	30.000
Carratalá, id. id. del Estado. . . . .	30.000
De Blas, subsecretario de Estado, coche y España, consejero de id. . . . .	50.000
Figuerola, ministro, coche y. . . . .	120.000
Masa, inspector de ferro-carriles. . . . .	26.000
Martinez Ricar, abogado fiscal del Tribunal Supremo (electo). . . . .	24.000
Cantalapiedra, rector de la universidad de Valladolid y catedrático. . . . .	26.000
Mata, catedrático de la central. . . . .	32.000
Rodriguez (D. Vicente), comisario de los Santos Lugares. . . . .	40.000
Rivero (D. Francisco), oficial del ministerio de Estado. . . . .	26.000

Rivero (D. Nicolás), ministro, coche y. . . . .	120.000
Echegaray, id., coche y. . . . .	120.000
D. Venancio, director de propiedades. . . . .	50.000
Montero Rios, ministro, coche y. . . . .	120.000
Prim, id., coche y. . . . .	120.000
Rubio (D. Leandro), oficial de Fomento. . . . .	30.000
Rubín de Celis, teniente general. . . . .	30.000
Rodriguez (D. Gabriel) ingeniero civil. . . . .	24.000
Ruiz Zorrilla (D. Pedro), coronel de ingenieros. . . . .	30.000
Sagasta (D. Pedro), ingeniero del distrito de Madrid, caballo y. . . . .	24.000
Vidal y Villanueva, taquígrafo del Congreso. . . . .	20.000
Beranger, ministro, coche y. . . . .	120.000
Ulzurum, teniente coronel. . . . .	80.000
Ory, comisario ordenador de marina, exento de servicio. . . . .	30.000
Serrano Bedoya, director de la Guardia civil, coche y. . . . .	90.000
Soraa, capitán de fragata ó de navío. . . . .	24.000
Perez Lasala, ingeniero y catedrático. . . . .	24.000
Macías Acosta, teniente coronel. . . . .	20.000
Gonzalez Encinas, catedrático. . . . .	16.000
García San Miguel. . . . .	24.000

Los cuales forman un total de 63 diputados. De modo que si hubiese verdadera incompatibilidad entre el cargo de diputado y el de empleado, el duque de Aosta no hubiera tenido mayoría en las Cortes.

La *Igualdad* añade muchos más nombres á los que acabamos de insertar, y hace subir á 78 los empleados actuales, y á 112 incluyendo los empleados cesantes en disponibilidad.

Nosotros nos contentamos con los que de *La República Ibérica* hemos tomado, y á sus electores nos dirigimos para decirles: esos os prometieron hacer la ventura de la patria, restaurando su honra y su dignidad: electores, ¿estais satisfechos de vuestros elegidos? ¿Les disteis vuestros votos para que nombrasen un rey extranjero? ¿Los hicisteis diputados para que cobrasen los enormes sueldos que cobran, mientras muchos de vosotros no lograis que se os pague los atrasos de cesantías, jubilaciones, etc., es decir, mientras muchos de vosotros os estais muriendo de hambre por culpa del Gobierno á quien apoyan servilmente vuestros elegidos?

Electores españoles, á quienes se engaña con los nombres de libertad, independencia, progreso, etc., mirad y aprended.

Al Clero de la provincia de Zaragoza se le deben diez y nueve mensualidades.

Una pregunta: ¿debe el señor ministro de Hacienda alguna mensualidad al general Prim?

Otra pregunta: ¿Tiene tanto derecho el general Prim para cobrar lo que cobra, como los Curas para cobrar lo que no cobran?

Tercera pregunta y concluimos: ¿Hay algún país *anti-católico* en el mundo, salvo los pueblos idolátras, donde los Sacerdotes de Jesucristo sean peor tratados que en España?

Y sin embargo ¡España se llama nación católica! ¡Qué vergüenza.... para los católicos!

Dice *La Política* que de los diputados elegidos para ir á Florencia, solo el Sr. Sanchez Ruano ha, bía renunciado el cargo por creerlo incompatible con sus ideas republicanas.

La noticia de otras renunciaciones de unionistas dada ayer mañana por *El Imparcial*, la cree hija *La Política* de los buenos deseos del diario cimbrío de contentar á los diputados del progreso, que ven con envidia el viaje á Florencia de sus compañeros.

No pica más alto la política progresera en estos momentos en que nos amenazan catástrofes dentro y fuera de la patria.

Los periódicos y correspondencias siguen dando detalles sobre la victoria de los franceses en Orleans. Esta ha sido de consideración y ha desbaratado, por algún tiempo al menos, los planes de Prusia respecto al centro de Francia.

Ya hemos dicho que los voluntarios de Cathelineau tomaron una *brillantísima* parte en la acción: después hemos sabido, por los periódicos franceses, que ellos y los zuavos pontificios han contribuido muy principalmente á la victoria, por su denuedo, su arrojo y su disciplina.

Cathelineau, con sus vandeanos, fué el primero que entró en Orleans, dirigiéndose al templo á dar gracias á Dios por la victoria alcanzada. ¡Honor á la Francia católica! Si sus esfuerzos son impotentes para salvar á esa nación desventurada, corroida por el cáncer revolucionario, al menos salvarán el honor de sus mayores, demostrando al mundo que el patriotismo y el valor no pueden faltar donde alienta el sentimiento religioso.

¿Qué contraste el que ofrecen los zuavos y los voluntarios de Cathelineau comparados con los declamadores de la república!

De Garibaldi no debe hablarse siquiera. Los mismos periódicos liberales de Francia le acusan de inepto y de cobarde; pues no hace más que expulsar religiosos y convertir en cuarteles las Iglesias de las ciudades por donde pasa.

Una hazaña de este género ha ejecutado últimamente: á los prusianos ni los ha visto ni manifestación gana de verlos.

Cinco enormes despachos nada menos envió ayer, según *La Política*, el representante de Italia á Florencia con el *Visto Bueno* del Sr. Sagasta. Parece que el objeto de esos despachos era explicar al ministerio italiano la *calidad* de los votos obtenidos por el señor duque de Aosta, así como el *entusiasmo* con que Madrid y España entera han recibido la elección de monarca.

En Florencia, sin embargo, no se dan mucha prisa á contestar, pues hasta la hora en que escribimos estas líneas, no sabemos que el duque de Aosta haya acusado el recibo de la noticia oficial de la elección.

Acaso esta tardanza y la notoria y significativa frialdad con que se ha recibido por el público la elección de rey, hayan detenido el viaje de la co-



misión de las Cortes que se preparaba á marchar inmediatamente á Florencia, y que ahora parece que ha suspendido la marcha poco menos que indefinidamente. Nosotros, sin embargo, no inclinamos á sospechar que, no obstante las pocas muestras de simpatías que ha dado España á su futuro monarca, este aceptará el puesto que se le ofrece, porque así le exige la política del Gobierno de su padre. Las terribles complicaciones europeas á que estamos abocados, obligarán al señor duque de Aosta á venir á España á dirigir la política de este país, que llevó fama de independiente, por el sendero que convega á Italia, y nuestra desgraciada patria, si Dios no lo remedia, será pronto un satélite de aquel desgraciado reino. La funesta política del Gobierno italiano le ha comprometido bastante para que no tiemble por sus latrocinios y no busque alianzas con los defensores. Por eso nosotros desconfiamos mucho de que el señor duque de Aosta tenga la fuerza de voluntad bastante para resistir al sacrificio que se le exige, porque sacrificio y grande es venir á regir una nación en brazos de un solo partido compuesto en gran parte de empleados públicos.

Lo sentimos por el príncipe italiano, pero más aun lo sentimos por España.

Nuestros lectores tienen noticia del extemporáneo é impolítico alarde de fuerza que presenciaron el día de la votación de rey. No está demás recordar hoy las palabras pronunciadas en los Campos Elíseos, siendo presidente del Consejo de ministros, el marqués de Miraflores, por el mismo general que dispuso las precauciones militares del miércoles:

«Si nuestros contrarios, dijo, quieren ver lo que vale el pueblo y la influencia que en él tienen nuestras doctrinas, que encierren las tropas en los cuarteles durante veinte y cuatro horas, y yo me encargo de lo demás.»

Algunos creerán que estas palabras del general Prim están en contradicción con su conducta del otro día, pero nada más inexacto.

El general que exige para hacer una revolución que se encierre la tropa en los cuarteles veinte y cuatro horas siquiera, debe creer necesario para combatir el silencio sacar las tropas de los cuarteles, colocarlas en edificios estratégicos y cercar á Madrid de caballería y artillería.

Algunos periódicos han temido que el Gobierno no les permitiera censurar al rey electo.

Temor pueril es este. Mientras Amadeo de Saboya no acepte la corona, jure la ley llamada fundamental y tome posesión del trono, es simplemente un príncipe extranjero.

Aun después y con arreglo á la Constitución, cada partido político podrá sostener sus opiniones, pues de otro modo, mal podría explicarse la existencia de los derechos individuales, ni tener aplicación conforme á las teorías modernas los artículos de la Constitución que hablan de la reforma de esta ley.

#### Leemos en La Epoca:

«Dícese que los letrados que tienen á su cargo la defensa de los carlistas han acudido á los primeros jurisperitos de Madrid, á fin de someter á su juicio la conducta que con aquel partido observa el capitán general de las Provincias Vascongadas. Si estamos equivocados, la opinión de los jurisperitos es que en punto á legalidad los actos de aquella autoridad militar dejan mucho que desear.»

Nuestras noticias están conformes con las de La Epoca, y felicitamos á la comisión de abogados para la defensa de carlistas presos, por este paso, preparación de algunos otros que han de poner en claro el respeto que tienen á la Constitución algunas autoridades.

Urge, en efecto, que la arbitrariedad cese de hacer víctimas en las Provincias Vascongadas y Navarra, y que los tribunales entiendan de la notoria infracción constitucional en que ha incurrido el jefe militar de aquel distrito.

Entretanto, ni los periódicos y diputados ministeriales, ni el representante de la ley, se cuidan, que nosotros sepamos, de este escándalo jurídico.

El Tiempo aconseja á los italianos que pongan en cuarentena á los buques españoles que conduzcan la comisión encargada de traernos el rey, porque están precedentes de puertos infestados.

El consejo es prudente; y por una razón parecida, nosotros nos atrevemos á dar el mismo á los españoles habitantes del puerto en que ha de desembarcar la comisión con su rey.

Un periódico moderado de anoche dice lo siguiente:

«Se nota á última hora en el salón de conferencias bastante disgusto entre los demócratas. Unos lo atribuyen á recelos en la aceptación del elegido, cuya contestación telegráfica no ha llegado aún.»

Otros á noticias de que venga decidido á hacer política muy realista.

«Trabajillo le ha de costar!» Adopte la política que quiera D. Amadeo, ya verá El Tiempo cómo los demócratas vuelven á sus lares republicanos si el rey de Prim los echa del ministerio.

La Epoca se ha quitado ya el sombrero ante el monarca electo. Aplauda sin reservas el discurso pronunciado por el Sr. Ruiz Zorrilla en las Cortes, pidiendo el concurso de los partidos extremos en la época que se inaugura, luchando dentro de la legalidad existente.

Se felicita después porque una Asamblea, en que el elemento radical dominaba, ha podido restablecer la monarquía. Y añade, que con la historia en la mano se atreve á demostrar que los verdaderamente perjudiciales á la patria han sido siempre aquellos partidarios de la política absoluta, menos maleables que el acero.

De manera, que los pobres carlistas, á quienes una constancia heroica ha sido la admiración

de sus propios enemigos ha obligado á permanecer en el destierro y á pasar días terribles de privaciones y amarguras de todo género, han sido más perjudiciales á la patria, por conservar la entereza de carácter y la dignidad del hombre de fé, que los maleables conservadores de La Epoca, siempre dispuestos á apoyar al vencedor, los cuales han propagado ese letal excepticismo, esa indiferencia corruptora para el bien y para el mal que acaba con el país mejor organizado y de mejores tradiciones del mundo.

Segun La Epoca, la fé, la virilidad son perjudiciales á la patria; y el indiferentismo y la maleabilidad grandemente útiles.

No sabemos cómo demostrará La Epoca históricamente sus aventuradas proposiciones. En cambio, nosotros nos atrevemos á convenir á toda persona imparcial de que, si las doctrinas de La Epoca hubieran prevalecido en otros tiempos, á estas horas seríamos los españoles árabes todavía por no haber tenido un Pelayo, ó viniendo á días más próximos, seríamos franceses por falta de un Daoiz, de un Velarde, de un Palafox y de un Alvarez.

Para La Epoca, no hay más patriotismo que adorar al Exile.

La crisis ministerial revive al calor de la célebre votación de anteayer. Hé aquí las noticias que publica anoche La Correspondencia sobre la dolencia crónica de esta situación revolucionaria:

«Hoy no ha habido Consejo de ministros, y sin embargo, en el salón de conferencias y en otros círculos políticos ha seguido dándose como cuestión fuera de toda duda, que ha llegado el momento señalado para la modificación ministerial.

—Asegúrese por unos que el Sr. Moret pasará á Hacienda, y Sagasta á Gobernación, entrando Martos en Estado y Madrazo en Ultramar. Otros dan por indudable que entrarán dos unionistas de los que han votado con el Gobierno en Estado y Ultramar.»

Dice el mismo periódico que ayer conferenciaron el ministro de la Gobernación con el regente y el Sr. Becerra con el presidente del Consejo de ministros. En el salón de conferencias había, segun La Epoca, quien aseguraba que la crisis se resolvería volviendo el Sr. Sagasta al ministerio de la Gobernación, entrando el Sr. Moret en Hacienda, el Sr. Silvela en Estado, el Sr. Rodríguez en Fomento, y quizá el Sr. Navarro Rodríguez en Ultramar, descansando, por consecuencia, los Sres. Figuerola, Rívera y Echegaray.

No les arrendamos la ganancia á los unionistas que acepten carteras cuando está tan reciente la disidencia entre los hombres de su partido, á consecuencia de la elección de monarca.

Qué cosas y qué cosas han de oír de sus antiguos amigos y aun de los nuevos y de los que no lo son ni lo han sido.

El Puente de Alcolea, que hace pocos meses ensalzaba hasta las nubes al Sr. Rívera, del cual decía que tenía un talento que rayaba en lo fabuloso, anuncia que ayer se daba como cosa hecha la resolución de la crisis ministerial saliendo Rívera, Figuerola y Echegaray.

«Creemos, añade, y así lo hemos venido exponiendo hace tiempo, absolutamente necesario, una vez votado el monarca, las salidas de los señores Rívera y Figuerola, si ha de haber administración y Hacienda en este país; pues sabido es que estos dos señores han defraudado por completo las esperanzas que de ellos se habían concebido, por su triste y desastrosa gestión.»

Para remachar el clavo recuerda El Puente al general Prim que están próximas las elecciones de ayuntamientos y diputaciones provinciales y que el Sr. Rívera no sirve para ese paso.

El País se hace cargo de los rumores de crisis, y después de decir que son prematuros, añade:

«Hoy por hoy, como diría La Correspondencia, no hay crisis, sin perjuicio de que pueda haberla mañana; hoy por hoy, lo único que hay es, que se duda todavía, entre provocar inmediatamente la crisis, ó esperar á que venga el rey, para producir la en toda regla.»

Juntamente con los rumores de crisis corrió ayer la noticia de haber hecho dimisión del cargo de gobernador civil de Madrid, el Sr. D. Servando Ruiz Gómez. La noticia es cierta, y el motivo es en el fondo el que indica un periódico en los términos que copiamos en otro lugar.

El Sr. Ruiz Gómez había mandado que los grupos de curiosos que estaban alrededor del Congreso fueran empujados hacia el Prado, y al cabo de un rato se encontró con que en lugar de hacerse el despejo hacia el indicado punto, se hacía en dirección opuesta, hacia la Puerta del Sol. Enterado el Sr. Ruiz Gómez de que esto se hacía por orden del Sr. Rívera, fué á quejarse á éste. El Sr. Rívera recordó á su interlocutor que era el ministro de la Gobernación, y de aquí la dimisión hecha en el acto y confirmada ayer por escrito. Un periódico supone que el Sr. Gómez irá de intendente á Cuba, pero no sabemos que recientemente se haya tratado de eso.

Ahora bien, como el Sr. Rívera va á salir del ministerio, dicen que volverá de nuevo al puesto de gobernador de Madrid el famoso Sr. Moreno Benítez.

Dios aleje de nosotros semejante calamidad. Otros dicen que será gobernador el Sr. Alayreda.

La gente oficial de Toledo no ha podido reunir en aquella población ni doscientas firmas favorables á la candidatura del señor duque de Aosta. Las oposiciones en cambio reunieron en veinticuatro horas nada menos que 2,800 firmas, de las cuales 1,800 eran de carlistas.

Como en Toledo ha sucedido en muchas partes, y á no ser por la falta de tiempo, hubiera ocurrido seguramente en todas.

El mal ejemplo cunde.

Nada menos que veintitres robos sacrilegos se han cometido en los dos días de año en la diócesis de Palencia. De estos robos catorce han tenido lugar en la provincia de Palencia, y nueve en la de Valladolid.

A tal estado de salvajismo han reducido á nuestro país aquellos que en mal hora invocaron en Cádiz la honra de España.

Días pasados se quejaba La Epoca de que se exigiese á las clases pasivas la capitación, cuando el Gobierno les debe algunas mensualidades.

Nosotros tenemos á la vista una carta de un Cura párroco, que no ha cobrado un real del Es-

tado hace trece meses, y á quien se ha embargado para el cobro de la contribución los pocos muebles que conservaba, no sin haber registrado antes el alcalde con toda minuciosidad la pobre morada del párroco en busca de objetos de más valor que los efectos embargados.

Nos falta la calma para censurar como merece ese acto ineficaz de la administración que con tanta frecuencia se repite en la morada de los Sacerdotes, víctimas de la insaciable codicia revolucionaria.

Que no se pague lo que en justicia se le debe al Clero, malo es; pero que se le imponga una contribución por un sueldo que se le niega y se le venda hasta las sillas para cobrarle un impuesto á todas luces injusto por no existir materia imponible, es, digámoslo así, una incautación de nuevo género que sorprenderá de fijo á los socialistas más decididos de dentro y fuera de España, tan pronto como llegue á su noticia.

Por Dios, señores revolucionarios, un poco de recato, que no todas las inspiraciones de vuestro odio al Clero católico son para llevadas á cabo donde se conserva todavía un rayo de justicia.

El ayuntamiento de Uldecona es uno de los que han felicitado al Gobierno por la candidatura del duque de Aosta.

Pues véase lo que de Uldecona dicen á un periódico liberal de Valencia:

«Nos escriben de Uldecona quejándose de la negligencia del ayuntamiento, que desde hace nueve meses no ha encendido el alumbrado público.

En la misma carta se nos da cuenta de haberse hecho retirar una música el sábado último á los gritos de «¡viva Carlos VIII! ¡muera los liberales!» A la noche siguiente salió por las calles un ciego dando los mismos vivas y el grito de «¡muera los republicanos!»

Llamamos la atención de las autoridades acerca de los indicados abusos.»

No; el principal abuso está en que el ayuntamiento de un pueblo tan carlista como Uldecona se atreva á felicitar al Gobierno, contrariando los sentimientos de los representados por el municipio.

Este sí que es abuso liberal, y de primo carlito.

Se nos asegura que entre las firmas que aparecen en el manifiesto de los moderados, las hay de personas que no han dado su consentimiento ni han sido consultadas para poner su nombre al pie del documento en cuestión.

Entre esas personas está, segun parece, el señor D. Bartolomé Martínez, diputado que fué por Huesca, el cual ni ha firmado, ni ha dado su autorización para poner su firma, si es cierto lo que nos dicen personas que deben estar bien enteradas.

Conviendría que los periódicos moderados tratasen de averiguar si hechos de esta especie son ciertos ó no, porque de serlo, aquellos periódicos, inocentes en semejante descuido, serían ante el público los culpables sin razón ninguna.

Para apreciar debidamente el valor de los votos que ha obtenido el duque de Aosta, desearíamos tener, si fuera posible, una relación detallada del oficio, profesión ó modo de vivir de cada uno de los diputados aostinos, de su renta propia, y contribución que pagan esos padres de la patria.

Tememos mucho que la cantidad del presupuesto que por razón de sueldo ó cesantía se reparte anualmente entre los diputados que han elegido el rey de Prim, sea muy superior, pero mucho, á la cantidad que de los mismos recibe el Estado por contribución territorial ó subsidio industrial.

No podrían La Iberia y El Imparcial favorecernos con esos datos para conocimiento del país y del duque de Aosta?

Si esos periódicos fueran tan amables que nos dieran las noticias que apetecemos, todavía les pediríamos otros datos interesantes; por ejemplo: el número de votos que obtuvo cada diputado aostino al ser elegido para ese cargo. Después sacáramos las consecuencias.

Por los partes telegráficos llegados hoy verán nuestros lectores que la cuestión de Oriente ha aparecido ya en el horizonte político con todo el siniestro resplandor de un temeroso incendio.

Turquía ha contestado energicamente á Rusia, la cual parece ya indudablemente aliada con Prusia. Austria ó Inglaterra han contestado también con energía á las pretensiones de Rusia, y los periódicos ingleses comienzan á echar de menos la preponderancia francesa, que en estos instantes les sería tan útil.

Véase perfectamente explicado el regocijo con que Inglaterra acogió la candidatura del duque de Aosta para rey de España.

A falta de los soldados franceses, quiere el Gobierno inglés contar con los soldados españoles para defender su influencia y sus intereses en Oriente. Como si á nosotros nos importara un ardite de la influencia y de los intereses de Inglaterra.

Esto tenemos que agradecer á Prim y sus progresistas: comprometeron en una guerra europea, cuyos resultados serán siempre para nosotros lamentables.

España aliada del Gran Turco: hé aquí nuestro porvenir.

Verdad es, que entre el Gran Turco y ciertos pequeños tiranos, es preferible el Gran Turco.

#### Dice El Imparcial:

«Las principales casas del comercio y de la banca de Madrid han recibido telegramas que dicen unánimemente haberse acogido con gran entusiasmo en provincias la elección del duque de Aosta.»

En efecto, el entusiasmo de las provincias puestas en movimiento de las casas de comercio, dió por resultado que el consolidado bajara cerca de uno por ciento.

#### Y continúa El Imparcial:

«Los diputados á Cortes y el Gobierno los han recibido también en igual sentido de los gobernadores, diputaciones, municipios y de muchos particulares.»

No faltaba más sino que los amigos del Gobierno y los que por su magnanimidad viven del presupuesto dejarán de entusiasmarse.

Hé aquí un par de párrafos notables de El Imparcial:

«Hemos oído asegurar que el Gobierno ha manifestado al Sr. Caballero de Rodas haber aceptado la renuncia de su cargo, expresándole á la vez que puede regresar á la Península cuando guste, resignando el mando en el segundo cabo, si no juzga oportuno esperar al que haya de sustituirle.

—Ayer se ha dicho, ignoramos con qué fundamento, que el general Izquierdo sustituirá al señor Caballero de Rodas en la capitania general de la isla de Cuba.»

Por lo visto ya no es temible en España el union-

nista Sr. Caballero de Rodas, y se le autoriza á que vuelva.

Del general Izquierdo se dice en efecto hace días que está designado para suceder al general Caballero en el mando de la isla de Cuba. Nuestros lectores no habrán olvidado que el candidato para ese pingüe empleo era el general Córdova. Ignoramos qué motivos haya podido tener el Gobierno para cambiar de parecer.

Lo que todos hemos visto ha sido que el general Izquierdo se conservó montpensierista hasta el momento crítico en que Montpensier necesitaba de su voto, y se lo dió al duque de Aosta, interin el general Córdova, que se resignó á lavarse de toda mancha moderada con el bautismo progresista que le confirió la Tertulia idem no ha mucho tiempo, votó por el cufado de la reina Isabel.

Los periódicos de Italia publican, dándola gran importancia, la declaración de la prensa madrileña contra la candidatura del duque de Aosta.

L'Unità, de Turin, copiando los cálculos de los periódicos que daban 190 votos seguros al duque de Aosta, dice que 190, de 344 diputados, es una mayoría que no contentaría á ningún ministerio.

A pesar de todo, los telegramas de Madrid que publica la prensa de Italia, dicen que aquí hay mucho entusiasmo por el príncipe Amadeo.

Mucho. Tenemos atronados los oídos de tantos vivas como se le dan á todas horas por los felices españoles.

¡Qué cosas dicen las agencias telegráficas!

Dice un periódico valenciano, que el lunes pasado se verificó en Castellón el escrutinio general de la elección parcial de un diputado que ha tenido lugar en la vecina provincia. El resultado parece que fué el siguiente: Sr. Bañón, 42,891 votos; Sr. Ríos Portilla, 41,990; Sr. Ayguale de Izco, 8,157.

Dícese que la sesión fué muy borrascosa y que se presentó un expediente instruido por aquel gobierno de provincia sobre abusos electorales que se han cometido y varias protestas, y que todo ello se remitió con las actas á las Cortes para que resuelvan. Siempre lo mismo.

#### Se lee en el Diario de Reus:

«Ayer salió de esta ciudad, con dirección á Madrid al objeto de tomar parte en contra de la elección de rey en las Constituyentes, el diputado republicano para esta circunscripción D. Pedro Bové. Con el Sr. Bové salió asimismo D. José Compte, y en Montblanch se reunió á ellos D. Juan Palau y Generes, diputados republicanos de las circunscripciones de Falset y Montblanch.»

Sabemos que el Sr. Bové es portador de una exposición á las Cortes, pidiendo que no sea elegido rey de España el duque de Aosta, firmada por 2,000 vecinos de esta ciudad, cuyas firmas se recogieron anteayer precipitadamente, siendo muchos los que por la premura del tiempo no pudieron firmar, y se nos ha asegurado que muchos liberales independientes la hubieran firmado, pues son no pocos los vecinos de esta ciudad que dieron sus votos á los diputados monárquicos de esta circunscripción, creyendo en sus promesas de votar un rey electivo y español.»

En el parque de artillería de Valencia se han recibido estos días 500,000 cartuchos metálicos para fusiles del sistema Berdan.

Parece que el día 16 fué en Valencia de ansiosa expectativa, dice un periódico de aquella ciudad, como era natural, en vista de la gravedad de las noticias que se esperaban. «La actitud amenazadora de los partidos extremos, segun el lenguaje de algunos periódicos, añade, infundía alguna alarma, que se revelaba en el aspecto de la ciudad, cuyos puntos más públicos se veían escasamente concurridos.

Habiase dicho que regresarían en dicho día todas las tropas que salieron de Valencia, pero después corrió la voz de que aún no volvían, rumor de que se hizo eco El Tribuna, y que resultó inexacto, pues á las seis de la tarde entraban por la puerta de Cuarte los cinco batallones de infantería y cuatro baterías de artillería, que habían salido de la ciudad.

También regresó á ella el capitán general.»

Segun El Tarraconense, son no pocos los que creen que si viene á España el príncipe Amadeo á ceñir la corona que le confieren las Cortes, desembarcará en el puerto de esta ciudad. Otros, al parecer, opinan que lo verificará en Cartagena.

El Diario de Tarragona publica algunos párrafos de una protesta que, segun dice, circula por toda la provincia de Logroño, con el epígrafe La soberanía nacional, en la que se combate energicamente la candidatura del duque de Aosta, declarando que entre los riojanos hay afiliados en todos los partidos políticos, pero que no hay ningún mercenario que quiera ni consienta dicha candidatura.

Parece que en breve verá la luz un periódico, segun El Imparcial, órgano de la fracción liberal-conservadora de la Cámara, que llevará por título El 16 de Noviembre. Este periódico, si hemos de creer al diario cimbrio, ofrecerá la particularidad de ser redactado por publicistas distinguidos de la ex-union liberal.

El estado sanitario de Alicante, desde las ocho de la noche de anteayer á igual hora de ayer, fué el siguiente: Existencia anterior, 202.—Invasidos caracterizados, 17.—Sospechosos, 1.—Total, 221.

Curados, 13.—Muertos, 7.—Total, 22.—Existencia, 199, sin que haya ocurrido novedad alguna en el hospital militar. De enfermedades comunes, 3.

La Epoca nos dá la importantísima noticia de que los Sres. Cardenal y Botella han abandonado las filas moderadas y han ido á engrosar las del Sr. Cánovas del Castillo.

Felicitamos al Sr. Cánovas por este par de adquisiciones.

La Diputación provincial y Ayuntamiento de Barcelona han telegrafado al Gobierno solicitando que el rey desembarque en aquel puerto.

Tendrá que ver con estos deseos la baja que de algunos días á esta parte se advierte en los casos de fiebre que se cuentan en aquella población?

Varios católicos de Barbastro han concebido la piadosa y laudable idea de celebrar el próximo domingo una función religiosa dedicada á la Santísima Virgen en el misterio de su Concepción Inmaculada,

con el fin de alcanzar del Padre de las misericordias, cese la tribulación que aflige á la Iglesia y al Pontificado.

## CORREO DE HOY.

La Gazzetta d'Italia da como auténtica una importantísima noticia.

Segun este periódico, el Gobierno de París es favorable á la causa del Papa, y el general Trochu ha escrito á Pio IX una carta en que, en resumen dice que «el día en que tomó el mando de la plaza de París, declaró que en cuanto cesaran los peligros de la patria, se retiraría á la vida privada; pero que los peligros de la Santa Sede le han hecho variar de resolución. Ahora no desea el reposo de la vida doméstica; antes se propone no envainar la espada hasta que el Pontífice vuelva á su trono y desde ahora, para cuando terminen los desastros de Francia, ofrece esta espada al Vicario de Jesucristo.»

Hablando de esta declaración del periódico italiano, dice el Univers:

«Segun este análisis de la Gazzetta, se aumenta el valor del documento del cual este periódico asegura la autenticidad. No es un indicio de los sentimientos del Gobierno de París: es un testimonio de los sentimientos elevados y cristianos propios del general Trochu, y un despacho de Florencia del 43 de Noviembre restablece el valor privado del documento de que habla la Gazzetta.

Se desmiente que el general Trochu haya escrito al Papa prometiéndole el socorro de Francia; pero no se desmiente la existencia de la carta: solo se restringe su significación. Es un acto que honra al general Trochu y que es de sentir que no comprenda á todo el Gobierno.»

Los ministros y embajadores de las potencias acreditadas cerca de la Santa Sede, han recibido órdenes de sus respectivos Gobiernos de no presentarse ni visitar oficialmente á Victor Manuel, ni aun por cortesía, cuando entre en Roma.

Un telegrama de Berlín asegura que en esta ciudad es cada día mayor el disgusto contra Inglaterra. Este disgusto, que llega hasta el odio, proviene de que el Gobierno inglés no aprueba la concesión de la Alsacia y la Lorena á Alemania.

Conforme con nuestra manera de ver las cosas dice el Telegrafo autógrafa, que para el caso de que ocurra un conflicto europeo, se hacen ya multitud de consideraciones, no faltando quien hable de la posibilidad de que Italia, á cambio de ciertos reconocimientos, favorezca con su alianza á Inglaterra, y como para el día en que esto pudiera suceder, se supone ya en el trono de España al duque de Aosta, se añade que nuestra patria tomaría parte en la contienda.

Ante la posibilidad de una alianza entre Rusia y Prusia para resolver la cuestión de Oriente, los periódicos ingleses, y singularmente el Times, se muestran desde hace algunos días resueta y francamente defensores de la causa francesa.

Da pábulo á la creencia de que Italia se unirá á Inglaterra para el caso de un conflicto europeo, la circunstancia de que el rey Guillermo, á causa de las exigencias de Baviera, no parece dispuesto á aprobar el hecho consumado en Roma.

#### Dice un periódico francés:

«Noticias de Austria de muy buen conducto, anuncian que están seriamente preocupados en Viena sobre el tratado de Praga.

Austria no puede admitir que Francia interprete á su capricho este tratado; y en los círculos competentes de Viena se asegura que el Gobierno no consentirá que este tratado, del cual es firmante, se destruya en provecho de Prusia. Además, el momento es á propósito para hablar alto; y está claro que si Austria enviara un ejército á Berlín, este ejército entraría en la capital de Prusia arma al brazo, pues no queda ya ninguna tropa en Alemania.»

#### Leemos en el Telegrafo autógrafa:

«El ejército del Loire avanzaba hacia París reconcentrándose; pero estos movimientos se ejecutan con una sabia lentitud y con el mayor secreto.

—En Lyon, Marsella y otras ciudades de Francia se da como segura, para un plazo próximo, la proclamación de la república en España.»

Parece cierto que, aunque no de gravedad, está enfermo el general Moiko.

La francmasonería de París ha condenado á muerte al rey Guillermo y al príncipe heredero.

## ÚLTIMA HORA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

Tomas, 17.—Bruselas.—La Independencia Belga publica un telegrama fechado en Viena 16, diciendo que las potencias no dirigirán una nota idéntica á Rusia.

Austria ha dirigido á Rusia una nota idéntica á la de Inglaterra.

Turquía no ha recibido hasta ayer la notificación de la proposición de Rusia.

Constatará energicamente.

Tomas, 17 (á las tres y quince minutos de la tarde).

—Londres, 17.—Todos los periódicos aplauden la firmeza de la nota de Lord Granville.

El Times dice que la única contestación posible para Inglaterra es protestar contra la insolencia de esta denuncia del tratado de París.

El Post cree que Rusia y Prusia se han concertado desde antes de la guerra y deplora la pérdida de un aliado poderoso como Francia. Dice que las potencias neutrales deben apoyar la Francia para que obtenga la paz quedando intacta.

VIENA, 17.—La Correspondencia Warrens dice que la nota del príncipe Gortschakoff crea una situación extremadamente grave, que impone á las potencias firmantes del tratado de París la obligación de concertarse para la defensa común.

### BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-85, 93, 27-20, 15, 27-00, 26-60, 65 y 70; pequeños, 27-30, 10 y 26-80; á plazo, 27-10, 26-80 y 70 fin cor. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 30-60, 31-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 99-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73-50, 72-00 y 71-75; á plazo, 72-00, fin cor. vol.



La dimisión del gobernador civil de Madrid, que parece confirmarse, la espica así un periódico de ayer:

«A consecuencia de la alarma que durante algunos momentos reinó ayer tarde en la Carrera de San Jerónimo, y con el fin de evitar atropellos y desórdenes, el gobernador, Sr. Ruiz Gómez, dispuso que la Guardia civil y un escuadrón de caballería de voluntarios de la libertad desfilasen las cercanías del Congreso.

El ministro de la Gobernación revocó las disposiciones tomadas por aquella autoridad, y en su virtud parece que esta ha presentado la dimisión de su cargo.

La *Epoca* considera esta causa bastante para reproducir la cuestión ministerial.

Segun un telegrama, fechado ayer en Cádiz, á las once de la mañana entró en aquella administración de Correos la correspondencia de Ultramar traída por el vapor-correo *A. Lopez*.

El *Diario de Zaragoza* dice que va á reforzarse la guarnición de aquella ciudad con el batallón de cazadores de las Navas, que estaba acantonado en Logroño.

Parece que el capitán general de las provincias Vascongadas ha aprobado la sentencia que ha impuesto el consejo de guerra á dos presbíteros por causa carlista, condenándoles á dos años y cuatro meses de prisión correccional. La misma autoridad ha autorizado la vista de otras tres causas y dos están para elevarse á plenario.

Un periódico da cuenta de dos nuevos motines, ocurridos uno en el Tomelloso, pueblo en la provincia de Ciudad-Real, y otro en Sarriá (Lugo) donde los vecinos hicieron fuego contra la tropa, que los contestó, resultando un paisano muerto, dos heridos de gravedad y algunos leves. Ya se anuncian los motines á pares.

Las siguientes noticias son de *La Correspondencia* de anoche:

«Parece que se trata de que cuanto antes llegue á España el duque de Aosta, para que el alumbramiento de su esposa tenga efecto ya en suelo español.

«La minoría republicana se reúne mañana viernes, á las tres de la tarde, en el salón de presupuestos, de precisa asistencia.

«Se ha dispuesto la concentración en Ciudad-Real de la Guardia civil de las líneas de Almagro, Alcázar, Tomelloso, Puertollano y Valdepeñas. El resto de la fuerza correspondiente á la provincia continúa prestando el servicio en sus respectivos puestos.

«Dícese que un agregado á la embajada italiana ha salido esta mañana en dirección á Florencia, llevando pliegos para aquel Gobierno, en los que se dan nuestras noticias, el Sr. Ceruti da cuenta detallada de la votación de monarca, sin omitir ningún detalle de la sesión.

«La comisión de las Cortes que ha de ir á Florencia no saldrá hasta que se sepa de fijo la aceptación del rey y la fecha en que este se disponga á venir, á fin de que los comisionados sin detenerse mucho en aquel país, puedan acompañarle á España.

«Hoy, como jueves, habrá recepción en los salones de la regencia, siendo por ahora la última con que SS. AA. favorecerán á sus numerosos amigos, en atención á que los duques de la Torre habrán de dejar en breve el palacio de la calle de Alcalá.

«Se cree que hasta esta noche no vendrá la contestación de Florencia, pues necesita lo menos veinticuatro horas el telegrafo para contestar, y el parte no se recogió en las líneas francesas hasta después de media noche, por el estado de aquellas.

«Parece que se ha repartido un plus al ejército con motivo de la elección de monarca, entregándose dos reales á los soldados, cuatro á los cabos y seis á los sargentos.

En vez de auxiliar á Valencia que ve extenderse en su territorio la miseria con la paralización del comercio é industria, entre otras causas, por la enfermedad que aflige á los pueblos de aquellas costas, parece que solo se trata de hacer más triste su situación con arbitrarias medidas como la que censura

Las Provincias correspondiente al día 46, en los siguientes términos:

«Ayer, dice, salieron de Valencia, con destino á las minas de Almadén, 120,000 pesetas en calderilla. Por si no había bastante con los millones que se retienen por el Banco, de orden del Gobierno, se llevan ahora otro medio millón: en tanto, Valencia es la provincia que más desatendida tiene sus obligaciones. Es mucha predilección la que tiene el Gobierno por nuestra provincia. En tanto, ¿se podrá saber qué hacen los diputados valencianos? Poca influencia ó poca voluntad deben de tener, cuando no procuran poner algún remedio á tamaño escándalo.

Estos son los bienes que ha traído la revolución á los pueblos.

Estado sanitario de Barcelona.—Día 46.—Invasidos.—En la ciudad, 41.—En el hospital provisional, 1.—Total, 42.

Fallecidos.—En la ciudad, 40.—En el hospital provisional, ninguno.

En vista de que en el espacio de seis días no ha ocurrido invasión alguna de fiebre amarilla en Valencia, las juntas provincial y local de sanidad han resuelto que el domingo se cante el *Te Deum* en acción de gracias por verse libre la capital de tan terrible epidemia.

Segun dice un periódico, ayer á las doce se verificó en Lugo una manifestación con el lema de *no queremos reyes extranjeros*.

Como en todas partes.

Anteayer se presentó al gobernador de Alicante una comisión de las clases pasivas de aquella capital, para rogarle que interponga su influjo con el Gobierno á fin de que se remedie en lo posible la angustiosa situación por que atraviesan.

Voz clamans....

Segun dice un periódico, hoy debían reunirse los diputados esparteristas para redactar un manifiesto explicando las razones que les han movido para no dar los votos á su antiguo candidato en vista de la negativa del mismo á aceptar la corona.

Parece que ha llegado á Cartagena la escuadra del Mediterráneo, compuesta de la *Villa de Madrid*, *Victoria*, *Blasco de Garay* y goleta *Ligera*. Esta escuadra será la que conduzca á Italia la comisión de las Cortes que ha de ir á buscar al futuro rey.

Segun *El Imparcial*, los Sres. Santa Cruz, García Gómez, Navarro y Rodrigo, y algún otro de los designados para formar parte de la comisión, no podrán hacer el viaje, por motivos de salud unos, y por circunstancias graves de familia otros.

En este caso los huecos serán cubiertos por los suplentes.

Segun *El Noticiero* de Bilbao, del 46, también en aquella villa se han reconcentrado las compañías de cazadores de Mendigorría que se hallaban en Guernica, Durango y Orduña. «Parece, añade, que estas fuerzas han llegado con objeto de solemnizar la votación que hoy se verificará en el Congreso español; de modo que tendremos en Bilbao músicas y formaciones.»

Continúan las adhesiones á la pastoral del Excmo. é Ilmo. Sr. arzobispo contra la ocupación de Roma. A las 42,782 firmas reunidas, deben agregarse las de los pueblos siguientes:

Orcheta 82, Vall de Ebo 487, Teresa de Confrontos 48, Salen 127, Bolulla 478, Tárbená 93, Alacuas 483, Adsubia 95, Alfara de Torres-Torres 47, Algimia 6, Calpe 146, Serra 209, Forna 70, Manises 209, Denia 73, Corbera 151, Pueblo Nuevo del Mar 287, Alfarrasí 455, Chella 497, Anna 350, Fuente Encarnación 394, Jalance 50, Jativa 4,388, Rotla Corberá 272, La Granja 119, Vallés 30, Montaverner 263, Fenollet 44, Llanera 167. Total, 18,399.

Por decretos del ministerio de la Gobernación, de 17 del corriente, se admite la dimisión que ha presentado D. Nemesio Fernandez Cuesta del cargo de director, en comisión, de la *Gaceta* y administrador

de la Imprenta Nacional; y se nombra en su reemplazo á D. Joaquín Baeza y Nieto, diputado á Cortes.

Por decreto del ministerio de Fomento, de 24 de Octubre último, se aprueba el reglamento para la Escuela especial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, que se inserta en el diario oficial.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún despacho telegráfico relativo á la guerra.

Los vecinos de Paiporta, provincia de Valencia, que deseaban firmar la exposición contra la ocupación de Roma por las tropas italianas, han sido reducidos á prisión de orden del alcalde de aquel pueblo. Si será liberal el alcalde de Paiporta!

Por las siguientes noticias que encontramos en los periódicos de Cádiz del miércoles, se demuestra el estado en que se encuentran los ánimos en aquella provincia:

«Una numerosa comisión de la juventud monárquica de Cádiz se presentó anoche al señor alcalde constitucional, que se hallaba con algunos señores concejales en el ayuntamiento, ofreciéndose á contribuir personalmente á las órdenes de la autoridad, en el caso de que por algunos se tratase de alterar el orden público y de sumir de nuevo á Cádiz en un mar de sangre y de lágrimas, á fin de que se dignase señalarles el puesto que en tal momento deberían ocupar.

«Noticias de Medina Sidonia presentan el estado de aquella ciudad como el más deplorable y desesperado, para todas las personas honradas y pacíficas, que para nada quieren oír hablar de cosas públicas, sino vivir tranquilamente y con derecho á que nadie atente á su seguridad y á sus bienes. Las amenazas de exterminio, de luchas en las calles y de otros excesos análogos, que á cada paso se propagan, traen á aquellos desgraciados vecinos en un estado tal de alarma, que si continúa, dará por seguro resultado la emigración de todo el que tenga algo, y entonces la situación de todas las clases que viven del trabajo personal será la más aflictiva.

Que no lo olviden aquellos que parecen hallarse más dispuestos á realizar dolorosos conflictos.

«En Algeciras, Tarifa y Vejer, segun noticias que recibimos á última hora, se notaba ayer alguna alarma: las autoridades, para tranquilizar á los vecinos honrados, habían adoptado medidas de precaución; pero no había motivos fundados para esperar que el orden se alterase, ni la alarma era producida por otra causa que la lectura de periódicos de Madrid en que se anuncia sangre y fuego cuando se vote el monarca.

«El Sr. Villalba ha dado oportunamente las órdenes de concentración á la Guardia civil en Medina, Grazalema, Villamartín, Vejer y Algodaneros, y se halla dispuesto á que termine cualquier alboroto, sea de la importancia que fuese, tan luego como tenga principio.

«Desgraciadamente parece que toman cuerpo los temores de que se altere la pública tranquilidad en algunos pueblos de esta provincia, del 45 al 47 del presente mes, con motivo de la repulsió que inspira á ciertos partidos la solución que el Gobierno trata de dar al problema revolucionario.

Háblase de grandes compras de municiones, de banderas tricolores y de la animación que reina entre los adversarios de la candidatura Aosta.

En algunos pueblos, desde el 15 parece que estarán arma al brazo esperando el resultado de la votación. Triste destino el de España, de verse en todos tiempos y á todas horas presa de las sangrientas convulsiones políticas!

«Tenemos entendido que por el señor gobernador civil están tomadas las medidas más convenientes para evitar en germen cualquier sedición que tenga lugar dentro de la provincia, ó en la capital, con motivo de la elección del duque de Aosta.

«Creemos firmemente que después de los desengaños que las masas han sufrido de tantos como en estos últimos tiempos las han halagado en provecho propio no darán lugar á escenas deplorables, máxime cuando las autoridades superiores de la provincia tienen tomadas todas las medidas más eficaces para sofocar inmediatamente todo movimiento de rebelión contra la soberanía de las Constituciones.»

Leemos en *La Convicción* de Barcelona:

«Un deber de justicia nos obliga á consignar un voto de gratitud al digno y celoso Cura teniente de la parroquia de Santa Madrona de esta ciudad, reverendo D. Tomás Garriga y Simon, presbítero, quien arrojando todo peligro ha prestado desde el

primer día de la invasión del tífus icterodes con una caridad que le distingue toda clase de consuelos á los enfermos atacados de esta enfermedad. No dudamos que en su día se tendrán presentes tales servicios, si es que para ellos puede haber recompensa, pues solo Dios puede recompensar debidamente tanto sacrificio y abnegación.»

Dice *La Andalucía* que entre las exposiciones que de varios pueblos han dirigido al Gobierno felicitándole por lo de Aosta, han visto con gusto que no se encuentra una siquiera de pueblo alguno de la provincia de Sevilla.

Ya tenemos en las inmediaciones de Madrid ladrones de caballería que se entregan á sus habituales hazañas. De ellas da cuenta en las siguientes líneas *La Correspondencia Universal* de anoche.

«Esta mañana parecía el barrio de las Peñuelas una sucursal de la provincia de Córdoba. Dos ladrones á caballo y armados al efecto, intentaron robar en una taberna primero, y después á un transeúnte, á la tradicional intimación de la *bolsa ó la vida*.

Los guardias municipales y de orden público se lanzaron en su persecución, llegando uno de los primeros á cruzar el río, persiguiendo á uno de los ladrones, quien le disparó algunos balazos que le destruyeron el pantalón, sin herirle afortunadamente.

Los dos ladrones fueron presos, por último, y conducidos, atados, á la prevención de la travesía de la Comadre.

Ya nada echamos de menos los habitantes de Madrid.

De *El Correo Militar* tomamos las siguientes noticias:

«Ya es moneda tan corriente que los infelices retirados en provincias pidan limosna, caigan muertos de hambre en medio de las calles y otras escenas parecidas, que los periódicos dan cuenta de tales hechos sin hacer observaciones de ningún género y cual si se tratara de cosas muy naturales.

Nota. El Sr. Figuerola continúa siendo ministro de Hacienda.

«Dijimos en uno de nuestros números anteriores que los capitanes del cuerpo de estado mayor habían hecho una petición para que fuera separado uno de los individuos de su clase, al que no consideraban acreedor á vestir el honoroso uniforme del ejército.

S. A. el regente no ha tenido á bien acceder á sus deseos.

«Parece ser que D. Prímio Villalonga, comandante del ejército y capitán de estado mayor, ha sido destinado al arma de infantería.

«No se hallan prohibidos los paseos de unas armas á otras?

Veamos los lectores las siguientes líneas que publica *El Correo Militar*:

«Con fecha 13 del presente mes hemos recibido una carta del coronel, jefe en comisión del primer distrito de carabineros, D. Antonio Escoda, en la que dice hemos tratado de rebajar su dignidad llamándole *jefe improvisado*, y añade desconocemos sus servicios y su historia militar y política, pues ha ganado lo que posee con su espada; y, por último, que el mando que se le ha confiado lo ha desempeñado y desempeñará con honra.

Efectivamente, hemos calificado de *EMPEÑO IMPROVISADO* el obtenido en el ejército por el señor coronel Escoda, y ya que á ellos nos obliga, nos ratificamos en nuestro aserto, el cual no rectificaremos hasta que el Sr. Escoda, que como todos los oficiales que sirven en el ejército tiene hoja de servicios, nos la remita; y como en ella constarán todos los empleos que ha disfrutado en el ejército anteriores al de coronel, tendremos gusto en consignar cuantos consten en ella.

El Sr. Escoda confunde los servicios particulares que haya prestado á la revolución, y que el ejército no ha podido juzgar debidamente, con los de la mayoría de los militares, los que están escritos y se pueden leer en alta voz por todos los Gobiernos.

Manifestaremos al Sr. Escoda que para infundir respeto en los empleos que se disfrutan en el ejército es preciso tener la fuerza moral para ejercerlos de haber pasado por la mayoría de los inferiores.

Recordamos por último, al referido jefe que en el año 1849, si nuestras noticias no son inexactas, promovió una instancia pidiendo la vuelta al servicio, en clase de comandante de infantería; entonces no se accedió á la petición por no constar en ninguna parte que el recurrente hubiera desempeñado dicho empleo, y sin embargo de lo expuesto, poste-

riormente se le ha dado el de coronel y un mando de importancia.

Juzgue el público si la persona aludida merece ó no que se le considere como hombre de carrera improvisada, y si militan en favor suyo argumentos que á nosotros nos confundan.

Cuando se dice la verdad, sin faltar á nadie ni á nada, la conciencia queda muy tranquila.»

## NOTICIAS GENERALES.

La Caja general de Depósitos satisfará el día 19 del actual los intereses de metálico y efectos públicos de semestres atrasados que tengan número de señalamiento para el pago; por amortización de nuevos resguardos de metálico que no excedan de 1,750 pesetas, del 7,821 al 7,850 inclusive.

Segun dice un diario noticiero, tres fugados de presidio que vagaban por la provincia de Toledo se han corrido á la de Ciudad-Real y se supone que intentan penetrar por la sierra de Badajoz.

Son raras y curiosas las coincidencias que un periódico de Gibraltar señala entre la actual invasión de la fiebre amarilla en Barcelona y la que ocurrió en 1824. En una y otra época la enfermedad se ha presentado en el mismo mes y día; han ocurrido los mismos casos en la misma calle, y en un mismo punto han alcanzado el máximo de mortalidad. En lo que no ha habido semejanza es en el día de su término, pues la anterior epidemia cesó el 44 de Noviembre.

Segun los últimos datos estadísticos terminados recientemente, la población de Nueva-York es de 926,910 almas, ó sea un aumento de 12,656 en los diez años últimos y de 44,363 en los veinte; la de Filadelfia es de 657,179; la de Orleans, de 409,453, y la de San Francisco de California, de 150,361 habitantes, de los cuales 12,017 son hijos del Celeste Imperio. El valor de la propiedad, en esta última capital, asciende á más de 260 millones de pesos.

Segun los partes recibidos en la dirección general de Comunicaciones, ayer llovió en Avila, Burgos, Cáceres, Ciudad-Real, Córdoba, Palencia, Toledo, Valladolid y Zamora, y nevó en Leon.

La Keunisa, tan conocida en España para la curación instantánea para los dolores de muelas y para conservar la dentadura y las encías en un estado admirable, está llamando la atención en Ultramar en donde se padece mucho de la boca.

Hemos oído decir que el propietario de este prodigioso específico va á celebrar un contrato con una casa de nuestras Antillas con objeto de establecer depósitos y facilitar por este medio la adquisición de la Keunisa á los pacientes de la boca en aquellas islas.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Roman, mártir y San Máximo, obispo.

SANTO DE MAÑANA. Santa Isabel, viuda, reina de Hungría.

CULTOS. (Continúa en la página 2)

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias; á las diez habrá Misa mayor y por la tarde vísperas de San Félix de Valois, y reserva.

Continúan las novenas de Nuestra Señora del Consuelo en San Luis, y predicará por la tarde don Emilio Santa María.

También continúa la novena de la Virgen de la Fuencisla en Santiago, y será orador D. Isidro de la Fuente y Almazán; después de reservar se cantará una solemne salva á Nuestra Señora en preparación de su fiesta principal.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Visitación en las Salesas Nuevas, y la de las Viñas en Italianos.

Se reza de Santa Isabel, viuda, reina de Hungría, con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, A cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

**PASTA Y JARABE DE BERTHÉ**  
A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el gran honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general casa Berthé, 24, rue des Écoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Joux, en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

En Madrid: Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miguel-Sanchez Ocaña y Escala.

**COMPANIA OF MEAT FRANCESA**  
10, rue Taranne, París, y 98, boulevard Haussmann.

Verdadero extracto de carne para reemplazar el puchero, acomodar legumbres, carnes, salsas, pasteles, etc.

Deposito general para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Depósitos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miguel, Escalar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga.

**NO MAS DOLORS DE MUELAS.**

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas, y tiene la insuperable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor, empléese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, rue Saint Lazare, París. En Madrid, á 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; y Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escalar, Sanchez Ocaña y Ortega.

**CATOLICISMO Y RACIONALISMO.**

Estudio de la literatura católica del siglo XIX, por D. Bienvenido Comín.—Obra recomendada por varios Prelados españoles y por la prensa católica.—Dos tomos, 40 rs., y 48 franco de porte.

**LA POLÍTICA TRADICIONAL DE ESPAÑA,**

por D. Bienvenido Comín.—Folleto en que se demuestra cuál sea la política del partido tradicionalista español.—3 rs. y 3 1/2 franco.

Ambas obras en casa de los Sres. Olamendi y Lopez, y en las principales librerías de provincias, ó bien dirigiéndose á D. Joaquín Gil y Aznar, en Zaragoza. (Núm. 810.—6 y.)

**CHOCOLATES SUPERIORES**  
DE LA  
**COMPANIA ESPAÑOLA.**  
GRAN FÁBRICA MOVIDA AL VAPOR.

Paseo de Areneros, 8, Barrio de Pocas. MADRID.

La gran aceptación que han merecido en toda la Península los exquisitos chocolates y cafés de la *Compañía Española* por todas las clases de la sociedad, es la mejor garantía que podemos presentar á los que no habiendo aún hecho uso de sus productos se sirvan utilizarlos de ellos, si quiera como prueba, en la seguridad de que su resultado superará á cuanto pudiéramos decir en elogio de los mismos.

Para que el público pueda apreciar la importancia de este establecimiento, y convencerse por sí mismo de la esmerada limpieza con que se ejecutan todas sus operaciones, la *Compañía Española* invita á que se visiten sus talleres durante las horas de trabajo.

Los chocolates y cafés de la *Española* se expenden en los establecimientos de ultramarinos y confiterías de Madrid, y en las principales poblaciones de provincias.

Se remiten prospectos. Diríjase á la fábrica. (Núm. 798.)

**CATECISMO FILOSÓFICO-MORAL-PRÁCTICO**  
DE LA DOCTRINA CRISTIANA.

Por el Ilmo. Sr. D. Pedro Nuñez, Obispo de Coria.

Este precioso libro forma un tomo en octavo, mayor de 394 páginas, en buen papel y esmerada impresión. Se vende en Madrid en las librerías de Aguado, Pontejos, 8; y de Olamendi, Paz, 6, á 10 rs. rústica, y se remite á provincias á 12 reales franco el porte. (Núm. 805.)

**L'EAU DENTIFRICE DES CORDILLERES**

RECETA INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; en empleo diario y el de los **DOLORS DENTIFRICES DE LAS CORDILLERES**, previene y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries. — Deposito, 33, rue de Rivoli, á Paris. Havana, Sarro, Cia, drog. España. Precio, 10, 14 y 24 rs. — Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid; por menor, Sres. Borrell.

**AGUA DE JANINA**  
Del Dr. IROS.

EL AGUA DE JANINA es unisima, inofensiva é higiénica, dando al cabello un color natural; mucha brillantez y flexibilidad para toda especie de peinados. Al contrario de las tinturas, su acción es completamente inocente, por no entrar en su composición ningún principio tóxico ni irritante.

En París, en casa de M. Heitz, rue Feydeau, 7.

Deposito general para España en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 28 rs. frasco, Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escalar, Ortega y Sanchez Ocaña. (A. 3156.)

**LA SALVACION DE ESPAÑA.**  
LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encierra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en billetes ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.